

CRIBA
Reporte de
SOSTENIBILIDAD
2024 - 2025

Brindamos soluciones integrales para cada etapa de un proyecto de construcción. Con más de 75 años de trayectoria, combinamos experiencia, innovación y un enfoque colaborativo que nos permite garantizar calidad, eficiencia y seguridad en todo lo que hacemos.

Obras que cambian la vida.

Oficinas Centrales Argentina
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Oficinas Centrales Uruguay
Maldonado, Punta del Este

01.

Presentación institucional

Carta del Presidente

La presentación del primer Reporte de Sostenibilidad de CRIBA representa un paso relevante en la evolución de nuestra compañía. Luego de más de 70 años de trayectoria en la Argentina y 15 en Uruguay, entendimos que era el momento de consolidar, en un único documento, la manera en que gestionamos nuestro impacto económico, social y ambiental, y de hacerlo con la transparencia y el rigor que este desafío requiere.

CRIBA participa en proyectos que impulsan el desarrollo urbano y productivo y genera alrededor de 3.000 empleos indirectos. Esa escala implica una responsabilidad que va más allá de la ejecución técnica de las obras. Construir hoy exige operar con estándares cada vez más altos de calidad, seguridad, eficiencia y sostenibilidad, y asumir un compromiso claro con las personas, las comunidades y el entorno en el que trabajamos.

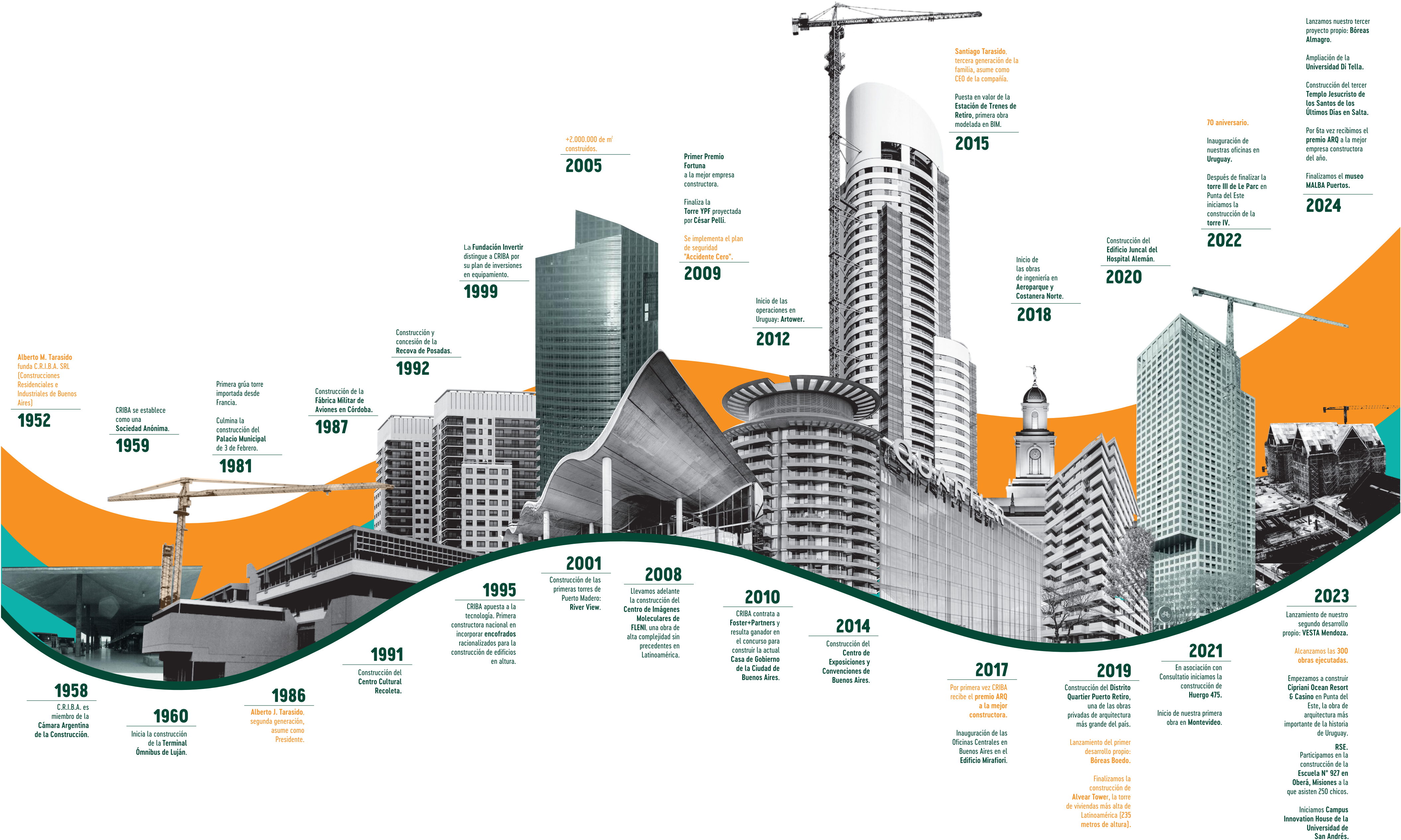
Creemos firmemente que la estabilidad y las reglas claras son condiciones indispensables para liberar el enorme potencial que tiene la construcción como motor de empleo, inversión y crecimiento de largo plazo. En ese marco, la sostenibilidad no es una consigna, sino una forma de gestionar: ordenar procesos, invertir en talento, fortalecer la cadena de valor y tomar decisiones con una mirada integral.

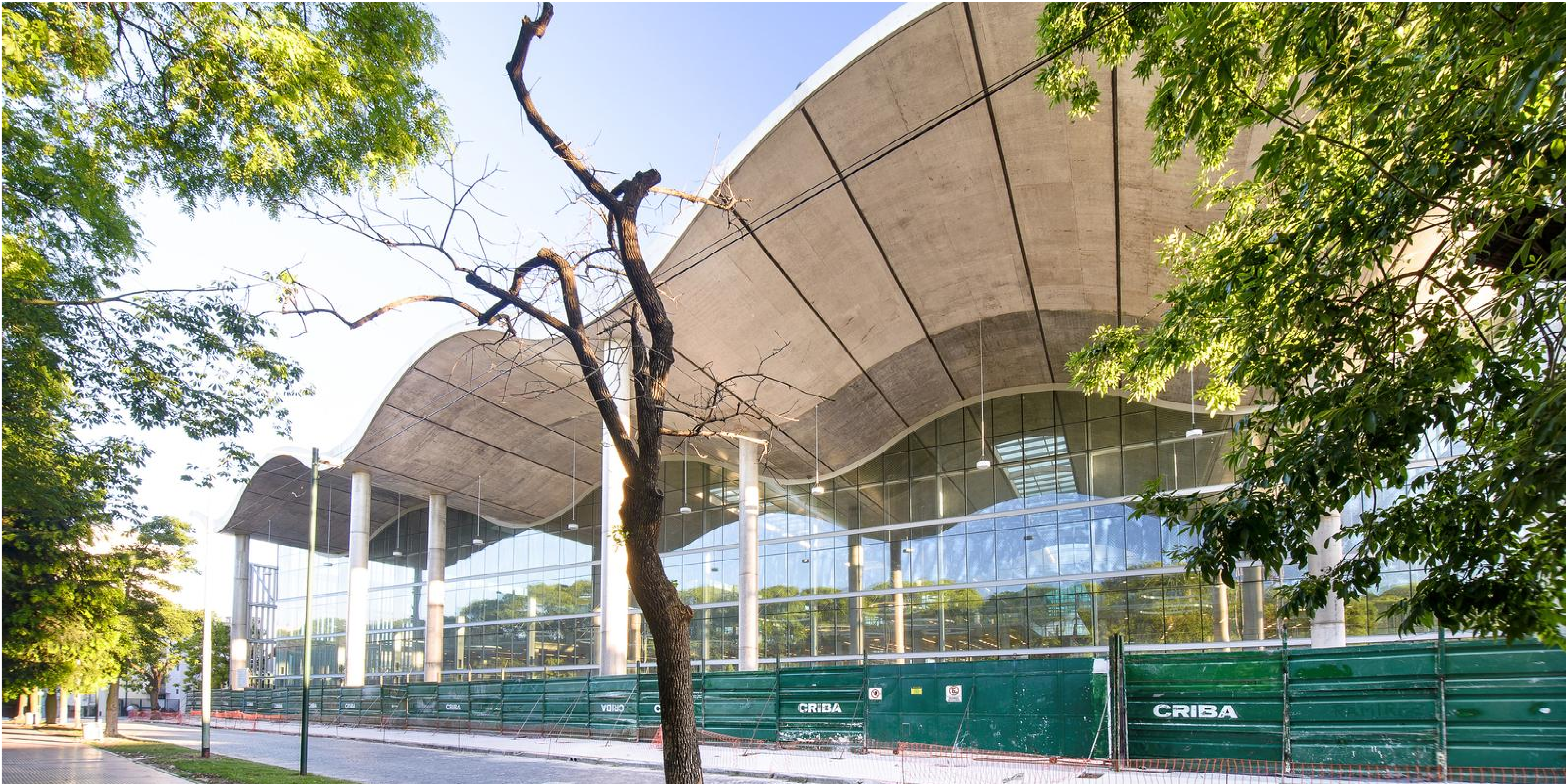
Este reporte es un punto de partida. Refleja avances concretos, aprendizajes y desafíos, y expresa la visión que guía nuestro camino: construir con responsabilidad, transparencia y perspectiva de futuro. Sabemos que la sostenibilidad es un proceso continuo, que se consolida con datos, con gestión y con hechos sostenidos en el tiempo.

Quiero agradecer especialmente a los equipos que hicieron posible este primer Reporte de Sostenibilidad y a todas las personas que, día a día, sostienen la trayectoria y la reputación de CRIBA. Seguiremos avanzando con la convicción de que un futuro más sostenible se construye obra a obra, con decisiones responsables y con el compromiso de hacerlo cada vez mejor.

Santiago Tarasido
Presidente & CEO – CRIBA







Propósito y valores corporativos

En CRIBA entendemos la construcción como una actividad con impacto económico, social y ambiental, cuya gestión responsable es clave para generar valor sostenible en el tiempo. Este Reporte de Sostenibilidad refleja nuestro compromiso con la transparencia y da cuenta de la forma en que integramos estos ejes en la planificación, ejecución y gestión de nuestras obras, reafirmando una manera de construir orientada a las personas, al entorno y al desarrollo de largo plazo.

Desde nuestra fundación en 1952, trabajamos con la convicción de que cada proyecto representa una oportunidad para generar valor y transformar positivamente el entorno. Con más de siete décadas de trayectoria, acompañamos el desarrollo urbano, industrial y social, para consolidarnos como una de las empresas líderes del sector de la construcción en Argentina y Uruguay.

Este posicionamiento se ve reflejado también en los reconocimientos recibidos por el sector. Al cierre del presente ejercicio, CRIBA obtuvo por quinto año consecutivo el primer puesto en el Ranking de Excelencia elaborado por la revista ARQ y Clarín. Este logro reafirma la consistencia de nuestro modelo de gestión, la calidad del trabajo de nuestros equipos y el compromiso de construir con propósito.

Nuestra historia está marcada por la innovación, la excelencia técnica y una profunda vocación por construir con sentido. Desde proyectos emblemáticos como la Sede de Casa de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires —diseñada por Foster + Partners— hasta hitos técnicos y urbanos como FLENI, donde se ejecutó la primera instalación de imágenes moleculares avanzadas del país; Alvear Tower, la torre residencial más alta de la Argentina; o el Centro de Exposiciones y Convenciones de Buenos Aires, concebido con cubiertas verdes y una integración paisajística única.

A estos desarrollos se suman obras de alta complejidad operativa y patrimonial, como la restauración de la Estación de Trenes de Retiro, y transformaciones urbanas de gran escala como la renovación de la Costanera Norte frente al Aeroparque Jorge Newbery. Este recorrido consolidó un ADN constructivo basado en la innovación y en una mirada responsable sobre el impacto de cada proyecto.

Durante la década de 1990, bajo la conducción de la segunda generación de la familia Tarasido, la compañía amplió su capacidad técnica y reconfirmó su liderazgo en el mercado incorporando nuevos sistemas constructivos, maquinaria de última generación y estándares de gestión profesional. En el año 2010, CRIBA fortaleció su presencia regional con la creación de CRIBA Uruguay S.A. (CUSA) y amplió su contribución al desarrollo local mediante alianzas con organismos públicos, cámaras empresarias y organizaciones sociales.

En 2018, la creación del Comité de Ética marcó el inicio de una etapa de fortalecimiento institucional centrada en la transparencia y la responsabilidad social. En 2024, la conformación del Área de Sostenibilidad profundizó ese camino, aportando un marco específico para ordenar y potenciar la gestión. Ese mismo año, CRIBA definió su Estrategia de Sostenibilidad, que integra de manera

transversal el impacto económico, ambiental y social de la compañía y se sustenta en una cultura corporativa orientada a la transparencia, la colaboración y la mejora continua. Como parte de este proceso, avanzamos en la elaboración de nuestra Política de Sostenibilidad Corporativa, actualmente en etapa final de revisión y aprobación, que funcionará como el marco estratégico para orientar la gestión responsable en todas las áreas de la organización.

En CRIBA entendemos que construir no es solo ejecutar una obra. Es desarrollar ingeniería de valor, explorar alternativas que mejoren los procesos y buscar permanentemente la forma más eficiente, segura y responsable de hacer las cosas. Este enfoque se refleja en nuestra aspiración institucional:

Visión: *Ser una empresa constructora que, a través de sus obras, mejore la vida de las personas. Queremos una organización ecológicamente responsable, que preserve la seguridad de sus empleados y respete a los clientes.*

Y se materializa en nuestro propósito:

Misión: *Brindar servicios de construcción de alta calidad en obras emblemáticas de ingeniería y arquitectura, privadas y públicas, que nos permitan ejercer una posición de liderazgo en la industria de la construcción en Argentina y Uruguay, alcanzando la eficiencia a través de soluciones creativas.*

Estas declaraciones guían nuestras decisiones, orientan nuestra forma de trabajar y consolidan un modelo de gestión que integra excelencia técnica, compromiso social y responsabilidad ambiental.

La cultura organizacional de CRIBA se sostiene en un conjunto de valores que orientan la forma en que la compañía trabaja, toma decisiones y construye relaciones de largo plazo. Estos valores, que reflejan su identidad y su manera de gestionar cada obra, son:

Seguridad de las personas, priorizando el valor más importante: la vida.

Realización personal y profesional, promoviendo el desarrollo de nuestros colaboradores.

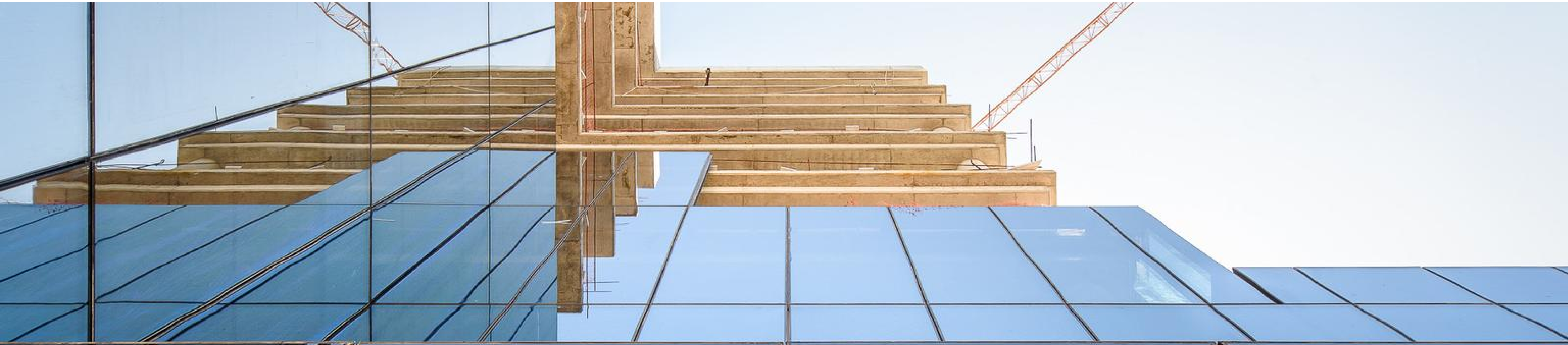
Respeto por los acuerdos, como base de nuestra reputación.

Ética y responsabilidad, actuando bajo altos estándares de calidad y conducta.

Creatividad y valor agregado, buscando soluciones diferenciales para nuestros clientes.

Eficiencia, orientando nuestro trabajo a una planificación rigurosa y responsable.

En conjunto, estos valores estructuran la forma en que CRIBA entiende su rol en el sector y consolidan una cultura orientada al profesionalismo, la innovación y la sostenibilidad en el largo plazo.



Estructura organizacional y principales líneas de negocio

CRIBA cuenta con una estructura organizacional flexible, diseñada para garantizar la gestión integral de los proyectos y fomentar la cooperación entre las áreas técnicas, operativas y de soporte, asegurando eficiencia, coordinación y calidad en todas las etapas del proceso constructivo.

Desde sus oficinas centrales en la Ciudad de Buenos Aires, la compañía coordina y ejecuta obras para los sectores público y privado, desarrollando una amplia gama de servicios que incluyen obras civiles y de infraestructura, proyectos llave en mano, y la gestión y dirección integral de obras de alta complejidad. Este enfoque contempla, además, el acompañamiento técnico posterior a la entrega de cada proyecto, mediante controles y ajustes orientados a garantizar el correcto funcionamiento de los edificios en operación.

Asimismo, CRIBA cuenta con experiencia en el desarrollo de proyectos que incorporan criterios de sostenibilidad y certificaciones ambientales reconocidas internacionalmente, como LEED, EDGE y equivalentes, integrando estos estándares desde la etapa de planificación hasta la ejecución.

En Uruguay, la compañía opera a través de CRIBA Uruguay S.A. (CUSA), con equipos locales que aplican los mismos estándares de calidad, seguridad y sostenibilidad que rigen las operaciones en Argentina, fortaleciendo así su presencia regional y su modelo de gestión homogéneo.

Alcance del reporte y período

El Reporte de Sostenibilidad 2024–2025 comprende las operaciones de CRIBA en Argentina y Uruguay, y contempla el período 1° de julio de 2024 al 30 de junio de 2025. Al tratarse del primer Reporte, incluye antecedentes de ejercicios anteriores que aportan contexto y permiten mostrar evolución en la gestión.

El documento fue elaborado en base a los Estándares GRI (2021) y con los principios de precisión, equilibrio y comparabilidad. Su propósito es fortalecer la gestión interna, promover la transparencia y consolidar una base institucional para el desarrollo de futuros reportes.

02.

Modelo de negocio y creación de valor

Actividades principales y presencia geográfica

CRIBA desarrolla, gestiona y ejecuta proyectos de construcción de alta complejidad técnica, combinando ingeniería, innovación y una sólida capacidad operativa. Su modelo de negocio se basa en la provisión de servicios integrales de construcción, que abarcan todas las etapas del ciclo de vida de cada proyecto, desde la ingeniería y planificación hasta la entrega final de la obra.

En este marco, la compañía estructura sus servicios en las fases de Preconstrucción, Construcción, Gerenciamiento, Modelado de Información de la Construcción (BIM – Building Information Modeling), integrando equipos y procesos que permiten garantizar eficiencia, calidad y control en cada instancia.

En Preconstrucción, CRIBA aporta planificación y constructibilidad para minimizar desperdicios, anticipar interferencias y optimizar materiales y plazos. En Construcción, aplica controles de calidad, salud y seguridad ocupacional (SySO) y gestión ambiental en obra, con foco en orden, trazabilidad y mitigación de impactos locales. En Gerenciamiento, refuerza la auditoría de avances, el cumplimiento contractual y la coordinación de actores para sostener decisiones consistentes. Con BIM, reduce reprocesos, optimiza cantidades y secuencias, y fortalece la consistencia de la documentación técnica como base para una ejecución más eficiente.

CRIBA cuenta con una estructura central en la Ciudad de Buenos Aires, conformada por la dirección general y las áreas técnicas, administrativas y de soporte. Desde allí se gestionan proyectos en distintas regiones de Argentina, tanto para el sector público como

para el privado, abarcando obras civiles, industriales, de infraestructura y de servicios.

A nivel regional, la compañía opera en Uruguay a través de equipos locales que aplican los mismos estándares de calidad, seguridad y cumplimiento que rigen sus operaciones en Argentina. Esta presencia regional permite ampliar el alcance de los servicios y fortalecer la transferencia de conocimiento y buenas prácticas entre los distintos equipos de trabajo.

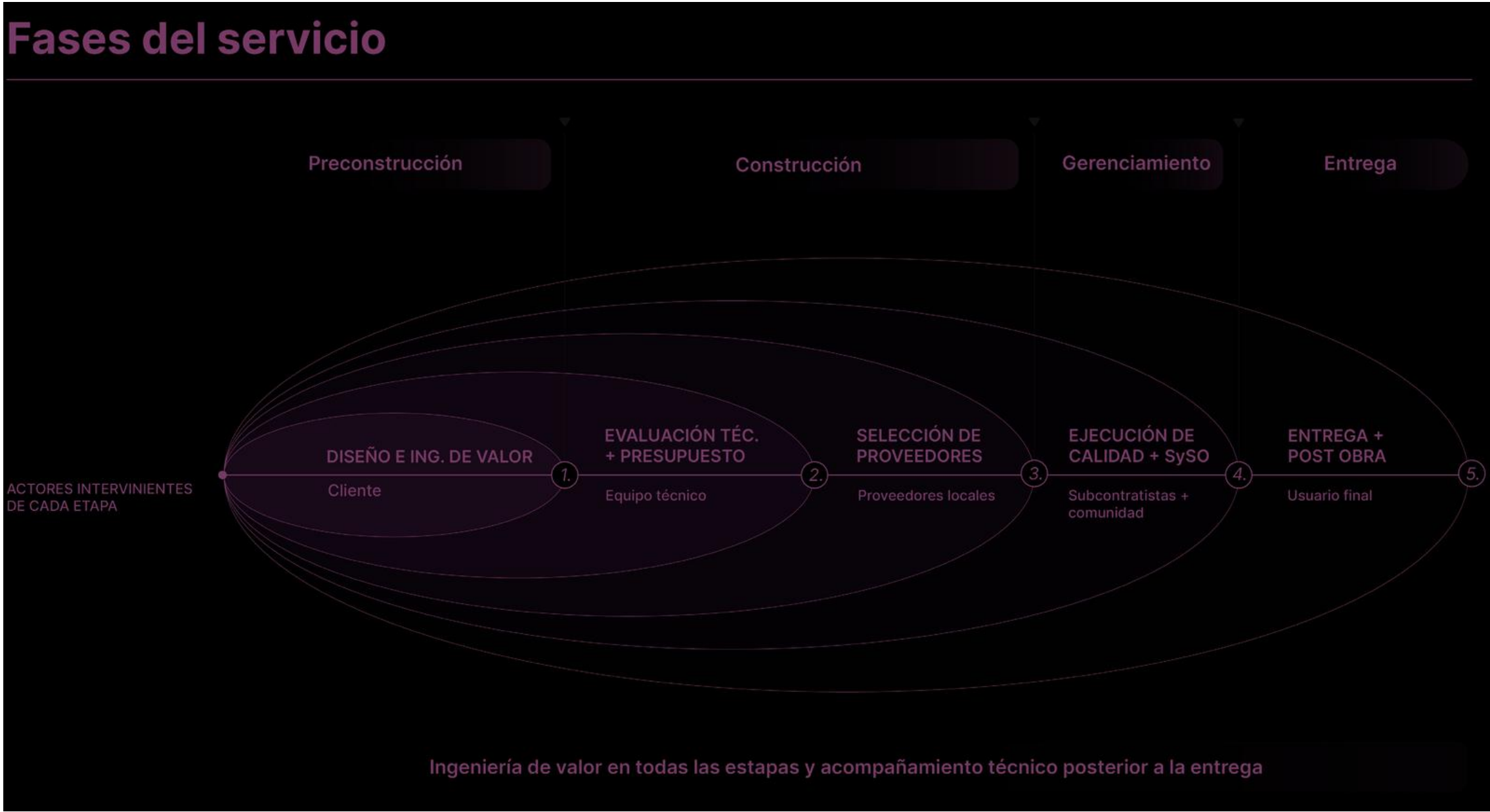
Cadena de Valor

En todos sus proyectos, CRIBA desarrolla ingeniería de valor, orientada a optimizar los procesos constructivos, reducir plazos y mejorar la eficiencia en el uso de los recursos. Esta búsqueda permanente de mejora técnica y operativa constituye uno de los principales diferenciales competitivos de la compañía.

La compañía trabaja junto a proveedores, subcontractistas, estudios de arquitectura, organismos públicos y clientes, garantizando estándares comunes de calidad, seguridad y cumplimiento normativo. Se prioriza la contratación local, especialmente en los proyectos fuera del área metropolitana de Buenos Aires y Uruguay, favoreciendo el desarrollo de economías regionales y la generación de empleo en las comunidades donde operamos.

A su vez, CRIBA impulsa procesos de evaluación y seguimiento de contratistas, que incluyen requisitos de cumplimiento legal, seguridad e higiene y desempeño ambiental, en línea con los principios de su Política de Sostenibilidad.





“La compañía se especializa en el desarrollo de proyectos complejos, únicos y de alta exigencia técnica”

Relación con clientes y mercados

La estrategia comercial de CRIBA se basa en la construcción de relaciones de largo plazo con clientes de los sectores público y privado, sustentadas en la confianza, el cumplimiento de los compromisos asumidos y la calidad técnica en la ejecución de cada proyecto.

La compañía se especializa en el desarrollo de proyectos complejos, únicos y de alta exigencia técnica, que impulsan la innovación continua y el crecimiento de sus equipos. A lo largo de su trayectoria, CRIBA ha participado en obras emblemáticas que constituyen hitos relevantes en la arquitectura y la infraestructura de la Argentina, entre las que se destacan la Casa de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, diseñada por el estudio Foster + Partners; la Sede Corporativa de YPF, proyectada por César Pelli; el Centro de Imágenes Moleculares FLENI, pionero en Latinoamérica; y la Alvear Tower, el edificio residencial más alto del país.

Cada uno de estos proyectos representó un desafío técnico significativo y, al mismo tiempo, una oportunidad para crear espacios que impactan positivamente en la vida de las personas: ámbitos donde se vive, se trabaja, se aprende o se brinda atención a la salud.

Principales hitos del ejercicio

Durante el período comprendido entre el 1° de julio de 2024 y el 30 de junio de 2025, CRIBA fortaleció la integración entre sus operaciones en Argentina y Uruguay, consolidando un modelo de gestión orientado a la eficiencia, la innovación y el trabajo colaborativo.

En este ejercicio, se destacan los siguientes avances:

- La continuidad de obras emblemáticas en ejecución en ambos países, bajo criterios de calidad, seguridad y cumplimiento.
- El avance en la adopción de herramientas digitales para la gestión de obras y el seguimiento de procesos.
- El fortalecimiento de la relación con proveedores y contratistas, promoviendo prácticas responsables y transparentes a lo largo de la cadena de valor.
- La formación técnica continua de los equipos de trabajo, como eje central del desarrollo profesional y la mejora operativa.

03.

Gobernanza y gestión ética

Estructura de gobierno y responsabilidades Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG)

En CRIBA, la gobernanza constituye el marco que sostiene el modelo de gestión de la compañía y asegura que las decisiones se adopten con responsabilidad, transparencia y una visión orientada al largo plazo.

La estructura de gobierno está encabezada por un Directorio responsable de definir las políticas estratégicas y supervisar el cumplimiento de los objetivos institucionales. Desde este ámbito se establecen los lineamientos que orientan la gestión económica, social y ambiental en todas las áreas de la organización, promoviendo una mirada integral del negocio.

El equipo directivo impulsa la incorporación de criterios ASG (ambientales, sociales y de gobernanza) en la planificación y la gestión operativa, con el objetivo de que la sostenibilidad forme parte del proceso de toma de decisiones y se integre de manera transversal en el desarrollo de los proyectos.

A nivel operativo, cada obra cuenta con responsables técnicos y de seguridad que coordinan las acciones preventivas junto con la jefatura y la gerencia de obra, a través de espacios de gestión y seguimiento. Este esquema asegura trazabilidad y una aplicación consistente de los estándares de calidad, seguridad y cumplimiento normativo, con involucramiento temprano en la planificación de la prevención.

Políticas de ética, integridad y anticorrupción

En CRIBA actuamos con honestidad, equidad y respeto, convencidos de que la integridad es un valor esencial para sostener la confianza que construimos con nuestros clientes, colaboradores y aliados estratégicos, para desarrollar nuestras actividades de manera responsable y transparente.

Contamos con un Programa de Integridad, alineado con la Ley 27.401 y aprobado por el Directorio, que orienta la conducta ética en todas nuestras operaciones. Este programa está conformado por nuestro Código de Conducta, un documento que unifica los criterios de comportamiento profesional y promueve acciones responsables en línea con los valores que nos identifican. En este marco, se establecen pautas claras sobre prevención de conflictos de interés, confidencialidad de la información, relaciones con terceros y cumplimiento de las disposiciones vigentes en materia de anticorrupción. Su objetivo es prevenir, detectar y responder ante posibles irregularidades o incumplimientos normativos, asegurando una gestión transparente y coherente en toda la organización.

La gestión y supervisión de este programa está a cargo del Comité de Conducta, un órgano interdisciplinario que, promueve la cultura ética en toda la organización, supervisa los mecanismos de control interno y analiza las consultas o denuncias recibidas.



Asimismo, CRIBA promueve la capacitación continua de los equipos en materia de ética, seguridad y cumplimiento, entendiendo que el conocimiento es una herramienta clave para prevenir riesgos y fortalecer una gestión responsable.

Mecanismos de control interno, denuncias y cumplimiento

El control interno en CRIBA se apoya en procedimientos administrativos y operativos que garantizan la trazabilidad de la información y el cumplimiento de la normativa vigente. Las auditorías contables y las sindicaturas externas actúan como órgano independiente de control sobre la gestión financiera y administrativa de la compañía.

A su vez, CRIBA cuenta con asesoría fiscal externa que brinda soporte técnico y actualización normativa en materia impositiva.

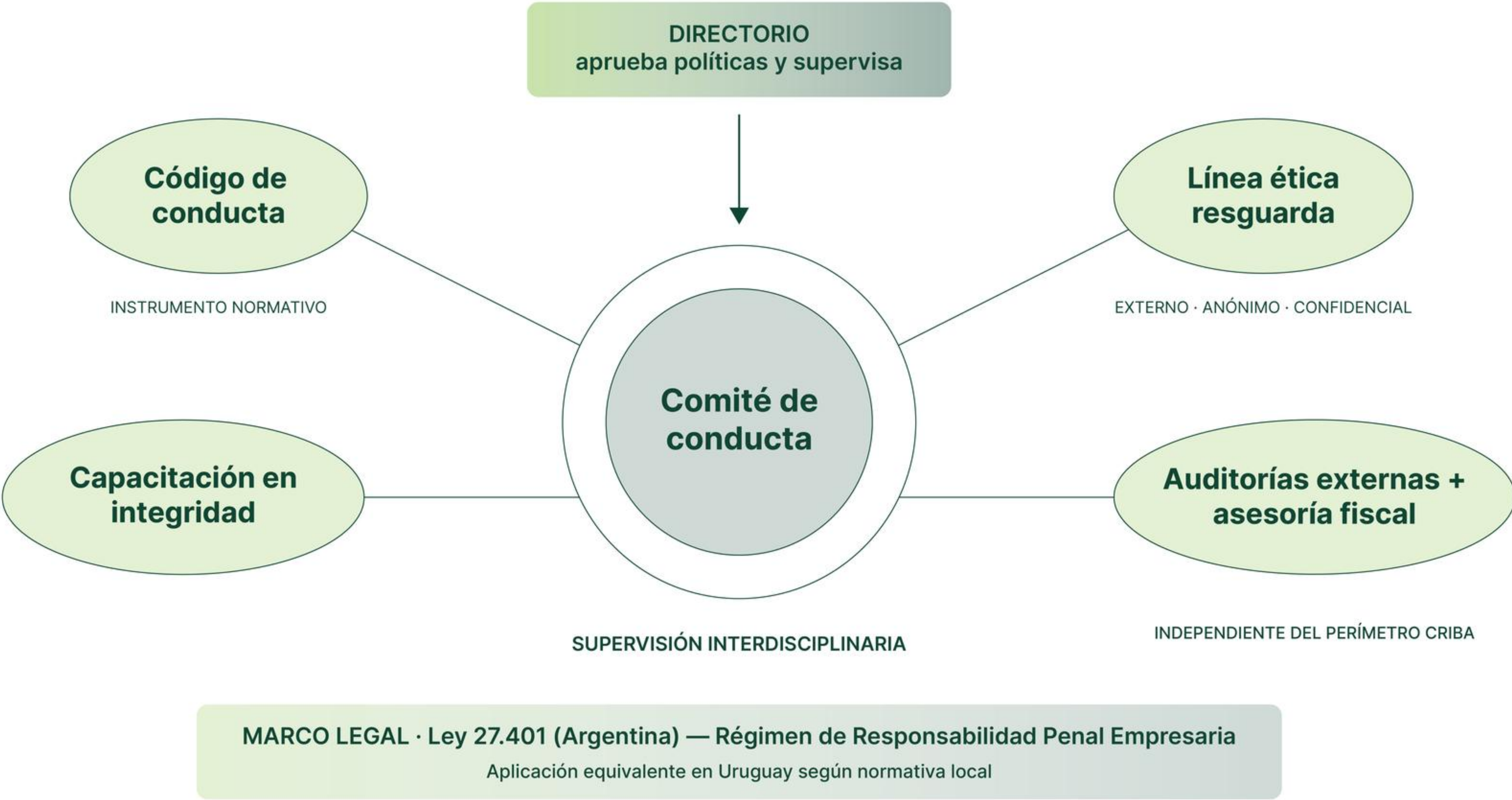
Con el objetivo de fortalecer la integridad institucional, CRIBA cuenta con una Línea Ética, un canal independiente y confidencial destinado a la comunicación de irregularidades. A través del sistema externo **RESGUARDA**, gestionado por un proveedor especializado, es posible realizar consultas o denuncias de manera anónima sobre conductas contrarias a las políticas internas, irregularidades operativas o posibles incumplimientos legales. Este mecanismo garantiza el anonimato, la confidencialidad y la trazabilidad de los reportes recibidos, y se encuentra disponible para todas las personas que integran la organización, así como para proveedores y terceros vinculados, tanto en Argentina como en Uruguay.

En línea con los principios del Programa de Integridad, los procesos de compras y contrataciones de la compañía se desarrollan bajo lineamientos de transparencia, competencia leal y trazabilidad documental, asegurando condiciones equitativas en la selección de proveedores y el cumplimiento de los estándares éticos establecidos.

Durante el período 2024–2025, no se registraron sanciones ni incumplimientos significativos vinculados a la seguridad o a la normativa ambiental en las operaciones de la compañía.



03. Gobernanza y gestión ética



04.

Estrategia de sostenibilidad

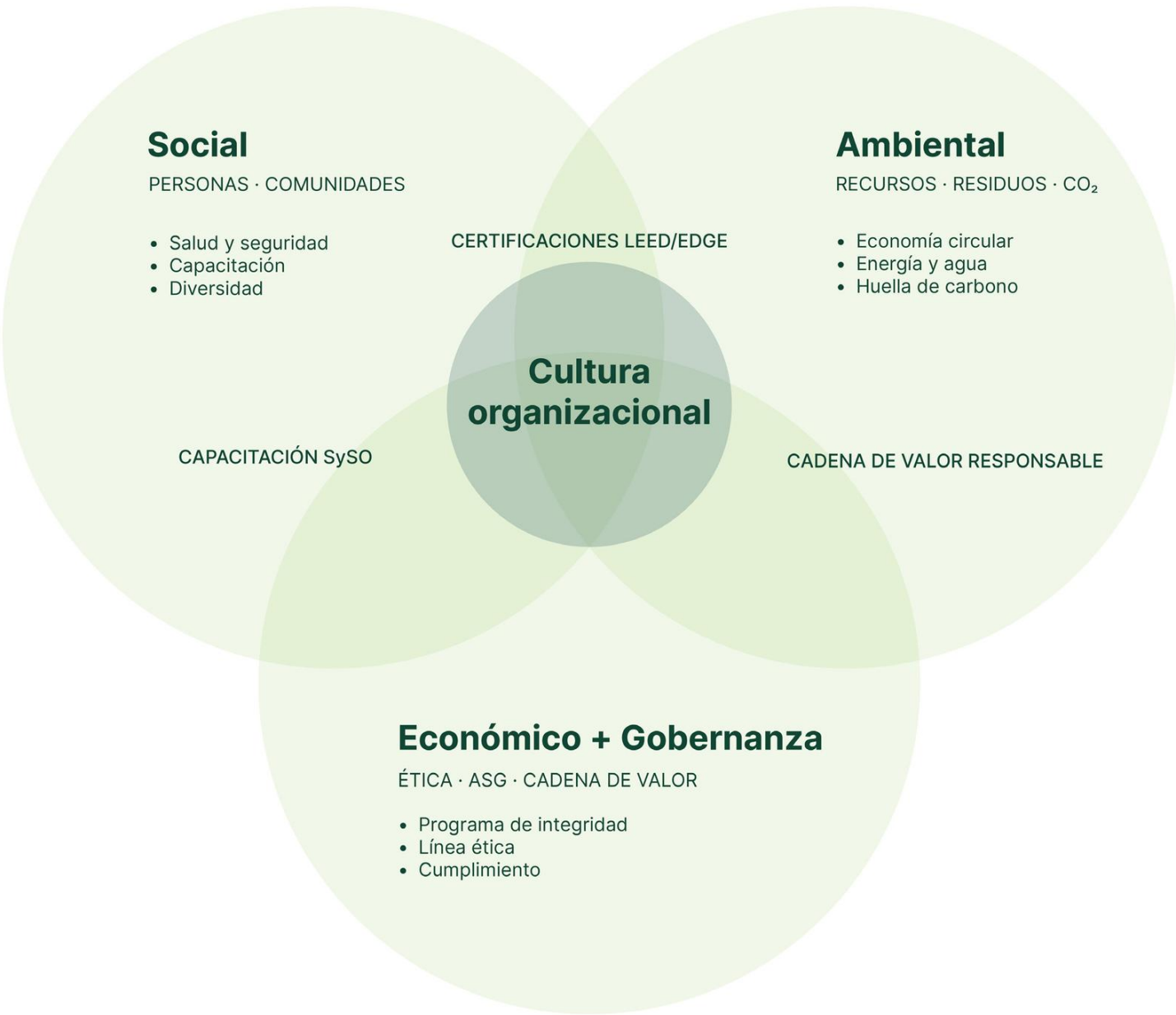
En CRIBA concebimos la sostenibilidad como un proceso de mejora continua que atraviesa las decisiones del negocio y orienta la forma en que ideamos, diseñamos y ejecutamos nuestros proyectos y procesos. Este enfoque integra de manera transversal los aspectos ambientales, sociales, económicos y de gobernanza, fortaleciendo la coherencia institucional y la responsabilidad en la gestión de nuestras operaciones.

Durante el período reportado, la compañía avanzó en la formalización de su modelo de gestión sostenible, estructurado en torno a tres ejes estratégicos y acompañado por una matriz de sostenibilidad que permite monitorear, priorizar y evaluar el desempeño de las iniciativas en curso.

En paralelo, se elaboró la Política de Sostenibilidad de CRIBA, actualmente en proceso de aprobación, que establece los principios y criterios que orientan la gestión ambiental, social y de gobernanza. Esta política se materializa en el análisis de los proyectos a través de la matriz de sostenibilidad, que prioriza aquellos impactos alineados con la estrategia corporativa, de triple impacto, con continuidad en el tiempo y foco en el desarrollo local.

Ejes estratégicos

La estrategia se organiza en tres ejes interdependientes, que actúan de manera integrada para promover una gestión coherente y responsable:



Estos ejes se sostienen sobre una cultura organizacional basada en la transparencia, la colaboración y la responsabilidad, impulsada desde la Dirección y acompañada por los equipos técnicos y operativos.





Estructura y objetivos de gestión

Durante el período 2024-2025, CRIBA consolidó lineamientos comunes para Argentina y Uruguay, con el fin de fortalecer una gestión sostenible planificada, medible y transversal. Un hito central de este proceso fue la creación del Área de Sostenibilidad, responsable de coordinar las acciones ASG, centralizar la información y articular los esfuerzos de las distintas áreas. Esta incorporación marcó un paso decisivo en la institucionalización de la sostenibilidad, al dotarla de una estructura formal con funciones específicas para la planificación, medición y seguimiento de los impactos económicos, sociales y ambientales.

A partir de esta estructura se elaboró una hoja de ruta ASG corporativa, que orienta la gestión a través de los siguientes objetivos estratégicos:

- Integrar los indicadores ASG en la gestión de proyectos y en los procesos internos de planificación y control.
- Instalar una cultura corporativa de medición y eficiencia, iniciando en Casa Matriz con el diagnóstico y la línea de base de consumos de energía y agua, y extendiendo progresivamente el esquema de registro e indicadores a obras, para habilitar mejoras operativas verificables y com-

parables en el tiempo.

- Reforzar los mecanismos de seguimiento en seguridad y salud ocupacional, fortaleciendo la gestión preventiva y el cumplimiento normativo.
- Impulsar la capacitación continua de los equipos en temáticas técnicas, ambientales y de sostenibilidad.
- Profundizar la vinculación con proveedores y contratistas, incorporando criterios de desempeño responsable y transparencia.

Como parte de esta evolución, CRIBA desarrolló una matriz de sostenibilidad como herramienta clave de gestión. Este instrumento permite sistematizar la información, priorizar iniciativas, establecer indicadores comparables y asegurar la trazabilidad de los avances en materia ambiental, social y de gobernanza.

La consolidación de esta estructura y de las herramientas asociadas constituye la base sobre la cual la compañía continuará fortaleciendo su modelo de gestión sostenible, promoviendo la mejora continua y la alineación progresiva con estándares internacionales de referencia.

Materialidad

La construcción de una estrategia de sostenibilidad requiere comprender cuáles son las temáticas que impactan en el negocio y en los grupos de interés con mayor prioridad. En ese marco, CRIBA avanzó en el fortalecimiento de su análisis de materialidad, alineado a los Estándares GRI 2021, integrando evidencia sectorial y la percepción interna de los equipos.

Enfoque metodológico

Para dar inicio al proceso, se elaboró un listado preliminar de 28 temas relevantes para el sector de la construcción, a partir de un análisis que tomó como referencia los Estándares Universales GRI 2021 y los Estándares Sectoriales aplicables, un ejercicio de benchmarking con empresas de construcción y desarrollo inmobiliario de Argentina y la región, y los lineamientos estratégicos definidos por el Área de Sostenibilidad.

A partir de esto, se desarrolló una encuesta interna dirigida a colaboradores de distintas áreas y niveles, quienes evaluaron la relevancia de cada tema según su impacto real o potencial en el negocio. La perspectiva interna constituye una primera mirada estructurada y retrospectiva que luego se integrará con otras fuentes para consolidar la materialidad final.

La encuesta obtuvo una participación representativa de equipos técnicos, administrativos y operativos. Se obtuvieron 68 respuestas que fueron analizadas de manera agregada y clasificadas en tres niveles de prioridad: alta, media y baja.

El procesamiento estadístico se complementó con aportes cualitativos que permitieron identificar temas emergentes y percepciones específicas sobre tendencias del sector, condiciones de obra, desempeño ambiental y aspectos sociales.

Los temas que reúnen el mayor consenso interno y se consideran priorizados son:

- 1. Calidad del producto entregado y seguridad estructural.
- 2. Innovación y digitalización en la construcción.
- 3. Salud y seguridad en obra.
- 4. Ética, gobernanza y anticorrupción.
- 5. Capacitación, desarrollo profesional e igualdad de oportunidades.
- 6. Cumplimiento normativo y transparencia fiscal.
- 7. Gestión de residuos y materiales en obra.

8. Evaluación y selección responsable de proveedores y contratistas.

Estos temas representan los ámbitos donde la gestión de la sostenibilidad ya cuenta con mayor madurez y donde el equipo interno identifica impactos significativos para el negocio. Por tanto, este listado constituye una hoja de ruta para la evolución futura de la estrategia de sostenibilidad.

“La construcción de una estrategia de sostenibilidad requiere comprender cuáles son las temáticas que impactan en el negocio”



05.

Gestión del talento y condiciones laborales

Capital Humano

En CRIBA entendemos que la sostenibilidad de nuestro negocio se construye a partir del talento, la experiencia y el compromiso de las personas que forman parte de la organización. Nuestro modelo de gestión de personas se enfoca en crear entornos de trabajo seguros, colaborativos y profesionalmente desafiantes, donde cada colaborador/a pueda desarrollarse, aportar valor a los proyectos y construir una relación de largo plazo con la compañía.

Durante el período 2024-2025, la compañía continuó consolidando sus equipos en Argentina y Uruguay, acompañando el crecimiento de las operaciones y la ejecución simultánea de obras en distintas regiones, con una mirada integral sobre el ciclo de vida del talento.

Gestión del talento

En CRIBA entendemos que la sostenibilidad del negocio se construye a partir de las personas que integran la organización, de su experiencia, su compromiso y su aporte al logro de los resultados. Desde esta mirada, la gestión de los equipos se orienta a promover relaciones laborales basadas en la confianza, la comunicación abierta y la participación en los proyectos, generando entornos de trabajo donde cada colaborador/a pueda desarrollarse y contribuir al crecimiento de la compañía.

Durante el período 2024-2025, se incorporaron 70 nuevos co-

laboradores en Argentina, de los cuales 29 fueron mujeres y 41 hombres. En Uruguay, se registraron 34 ingresos, con 19 mujeres y 15 hombres, y 8 bajas. En el mismo período, se registró 1 licencia por maternidad y 1 por paternidad en Uruguay.

Las principales causas de renuncia en Argentina se vinculan con motivos personales (29%), aspectos remunerativos (20%), balance vida-trabajo (8%) y oportunidades de desarrollo profesional (8%), lo que permite orientar acciones de mejora hacia la retención y el bienestar del personal.

La tasa de rotación voluntaria alcanzó el 13,8%, mientras que la rotación involuntaria se mantuvo en 2,3%, evidenciando un nivel de estabilidad sostenido respecto del ejercicio anterior.

El modelo de gestión de personas de CRIBA está diseñado para garantizar entornos de trabajo colaborativos y seguros en todas las etapas de los proyectos, desde la planificación hasta la ejecución, promoviendo la coordinación entre áreas técnicas, administrativas y de obra, así como el aprendizaje continuo y el fortalecimiento de las capacidades internas.

Experiencia del colaborador/a y fidelización del talento

La experiencia del colaborador/a constituye un eje transversal de la gestión de talento y acompaña a cada persona a lo largo de todo su ciclo de vida en la organización, desde el primer contacto como candidato/a hasta su egreso. Este enfoque integral busca fortalecer el compromiso, la pertenencia y la fidelización



del talento, contribuyendo a la sostenibilidad del negocio.

Atracción y experiencia del candidato/a

La experiencia comienza en la etapa de atracción y selección. Todos los procesos se gestionan a través de SuccessFactors, garantizando trazabilidad, equidad y coherencia con los valores de la organización. Durante los procesos se promueve una comunicación clara y cercana, informando los tiempos estimados y brindando feedback a la totalidad de las personas participantes, independientemente del resultado final.

Las entrevistas incorporan de manera transversal la cultura organizacional y las competencias alineadas a los valores de CRIBA, favoreciendo una experiencia respetuosa, profesional y alineada a las expectativas mutuas.

- *Ingreso e inducción*

El proceso de incorporación se estructura a través de una inducción formal que contempla tanto los lineamientos corporativos como los aspectos específicos del área o proyecto. Todas las personas que ingresan reciben un kit de bienvenida y participan de instancias orientadas a conocer la organización, las normas de seguridad, el Código de Conducta y los valores que guían la gestión diaria.

Durante el período 2024–2025, se trabajó en el desarrollo de un programa de inducción en formato e-learning, que permitirá a cada colaborador/a recorrer de manera autónoma los contenidos institucionales, ejercitar su comprensión y volver a consultarlos en cualquier momento de su trayectoria profesional. Esta herramienta será implementada en el ejercicio siguiente y alcanzará a la totalidad del personal de CRIBA, tanto colaboradores/as actuales como nuevos ingresos, independientemente del país, área o proyecto en el que se desempeñen.

Como parte del acompañamiento inicial, el área de Talento realiza un seguimiento a los 90 días de ingreso, complementado con contactos informales durante la primera semana, con el objetivo de facilitar la integración, acompañar el proceso de inducción y detectar oportunidades de mejora tempranas.

Experiencia y desarrollo

Durante la permanencia en la organización, la experiencia del colaborador/a se gestiona a través de prácticas que promueven el diálogo continuo y el desarrollo profesional. El proceso anual de evaluación de desempeño constituye una instancia clave de feedback y seguimiento individual, permitiendo alinear expectativas, identificar oportunidades de crecimiento y definir planes de desarrollo conjuntos entre líderes y colaboradores.

Estas prácticas se complementan con instancias de pulso y seguimiento, que permiten relevar percepciones sobre la experiencia de trabajo y fortalecer una cultura de escucha, aprendizaje y mejora continua en Argentina y Uruguay.

- *Egreso y aprendizaje organizacional*

CRIBA considera el proceso de egreso como una etapa relevante del ciclo de vida del colaborador/a. En este sentido, se realizan entrevistas de salida estructuradas tanto con la persona que deja la organización como con su líder, a cargo del área de Talento. Estas instancias permiten comprender los motivos de la desvinculación, identificar aprendizajes y detectar oportunidades de mejora en los procesos de gestión.

En Argentina, el 90% de los egresos cuenta con entrevistas de salida, cuyos resultados se consolidan como insumo para el análisis de la rotación y

la toma de decisiones. Estas prácticas se desarrollan también en Uruguay, adecuándose a las particularidades de cada operación.

La gestión del talento se articula con los principios definidos en nuestra Política de Sostenibilidad, que promueve la mejora continua y la igualdad de oportunidades. Este enfoque se traduce en políticas de empleo formal, cumplimiento de los convenios colectivos, promoción de la diversidad y condiciones laborales adecuadas en cada contexto.

En CRIBA Argentina, las relaciones laborales se rigen por los convenios colectivos de trabajo y los dos gremios con quienes mantenemos un vínculo cotidiano son: UOCRA (76/75) y UECA-RA (660/13).

“El modelo de gestión de personas de CRIBA está diseñado para garantizar entornos de trabajo colaborativos y seguros en todas las etapas de los proyectos”



En Uruguay, los equipos de jornales se encuadran en el Consejo de Salarios – Grupo 9 (Construcción), que regula las condiciones salariales, categorías y licencias del personal operativo.

Durante el período a nivel general, se fortalecieron las instancias de diálogo entre la Dirección y los responsables de cada área, promoviendo una gestión más participativa y cercana a las necesidades de los equipos. El enfoque se centró en dos aspectos:

1. Comunicación transversal y feedback continuo, impulsando espacios de escucha y aprendizaje.
2. Gestión de desempeño y desarrollo profesional, con programas de evaluación y seguimiento individual.

En línea con las mejores prácticas del sector, no se registraron contrataciones a través de intermediarios ni personal tercerizado, garantizando relaciones laborales directas, trazables y bajo cumplimiento de la normativa vigente en ambos países.

Además, la consolidación del área de Talento en conjunto con el área de Sostenibilidad permitió fortalecer la coordinación entre la gestión operativa y los indicadores sociales y laborales.

Beneficios, licencias y condiciones laborales

Nuestra política de beneficios busca acompañar el bienestar integral de las personas y reconocer su aporte al crecimiento de la empresa.

Argentina

- Cobertura médica OSDE.
- Desayuno, snacks y frutas saludables en oficinas.
- Descuentos y convenios con Mercado Pago, Balanz, Club de Beneficios, hoteles en Uruguay y tiendas online de Samsung y Newsan.

- Día libre por cumpleaños.
- Estacionamiento gratuito para bicicletas.
- Reconocimientos por casamiento, graduación o nacimiento.
- Un día semanal de home office para áreas de staff.
- Kit de bienvenida con elementos de seguridad, botella reutilizable y materiales sustentables.

Uruguay

- Cobertura médica y seguro de trabajo a través del Banco de Seguros del Estado (BSE).
- Desayuno, snacks y frutas saludables en oficinas.
- Licencias parentales conforme a la normativa local (maternidad 3 meses, paternidad 17 días).
- 100% de reincorporación tras licencias.
- Entrega de kit de seguridad y bienvenida para personal de obra.

Las condiciones de trabajo se ajustan a la normativa vigente en ambos países. Durante el período, se registraron 4 licencias por maternidad y 9 por paternidad en Argentina, con reincorporación total posterior.

Capacitación y desarrollo profesional

La formación continua constituye uno de los ejes estratégicos de la gestión de talento en CRIBA y se concibe como una inversión clave para acompañar la evolución del negocio, fortalecer las capacidades internas y sostener el desarrollo profesional de las personas.

El relevamiento de necesidades de capacitación se realiza a partir de diversas fuentes, entre ellas entrevistas con líderes, el

proceso anual de evaluación de desempeño y los respectivos planes individuales de desarrollo. Esta mirada integral permite identificar brechas actuales y futuras, y asegurar que las acciones formativas respondan tanto a las prioridades estratégicas de la compañía como a las oportunidades de crecimiento de los colaboradores.

Todas las actividades de formación se planifican y diseñan teniendo en cuenta las necesidades del negocio, en un contexto de transformación hacia una organización más ágil, colaborativa y orientada a resultados. En este marco, el liderazgo fue definido como el primer eje estratégico de desarrollo, por su rol clave en la gestión de equipos, la toma de decisiones y la construcción de una cultura alineada a los valores de CRIBA.

A partir de esta definición, se diseñó un Programa de Liderazgo con un enfoque integral, estructurado en cinco ejes de trabajo: ***el rol del líder protagonista; la gestión de equipos y el manejo de reuniones; el cambio, la motivación y la gestión de las emociones; el líder como coach; y la comunicación, la influencia y el manejo de conversaciones difíciles.***

Durante el período 2024–2025, el Programa de Liderazgo para Mandos Medios contó con la participación de 35 colaboradores/as y acumuló un total de 639,5 horas de formación, contribuyendo al fortalecimiento de las capacidades de conducción y gestión en los equipos.

El fortalecimiento del liderazgo se articula de manera directa con los procesos de gestión del desempeño, entendidos como una herramienta clave para traducir la estrategia en objetivos claros, promover conversaciones de calidad y acompañar el desarrollo profesional de las personas. En este sentido, CRIBA concibe el desempeño no solo como un mecanismo de evaluación, sino como un espacio de aprendizaje, feedback y construcción conjunta entre líderes y colaboradores/as.

En línea con esta mirada, y como instancia previa al lanzamiento del proceso anual de gestión del desempeño, se desarrollaron talleres específicos orientados a líderes y colaboradores/as, con foco en la comprensión del proceso, sus etapas y su impacto en el desarrollo individual y organizacional. Estas instancias abordaron la definición y redacción de objetivos, así como las prácti-

cas de dar y recibir feedback.

Estas actividades formativas son mandatorias para los nuevos ingresos y optativas para el resto de la organización. Durante el período, participaron el 56% de los líderes y 25% de los colaboradores/as de manera voluntaria, reflejando el compromiso de los equipos con el fortalecimiento de una cultura de desempeño y mejora continua.

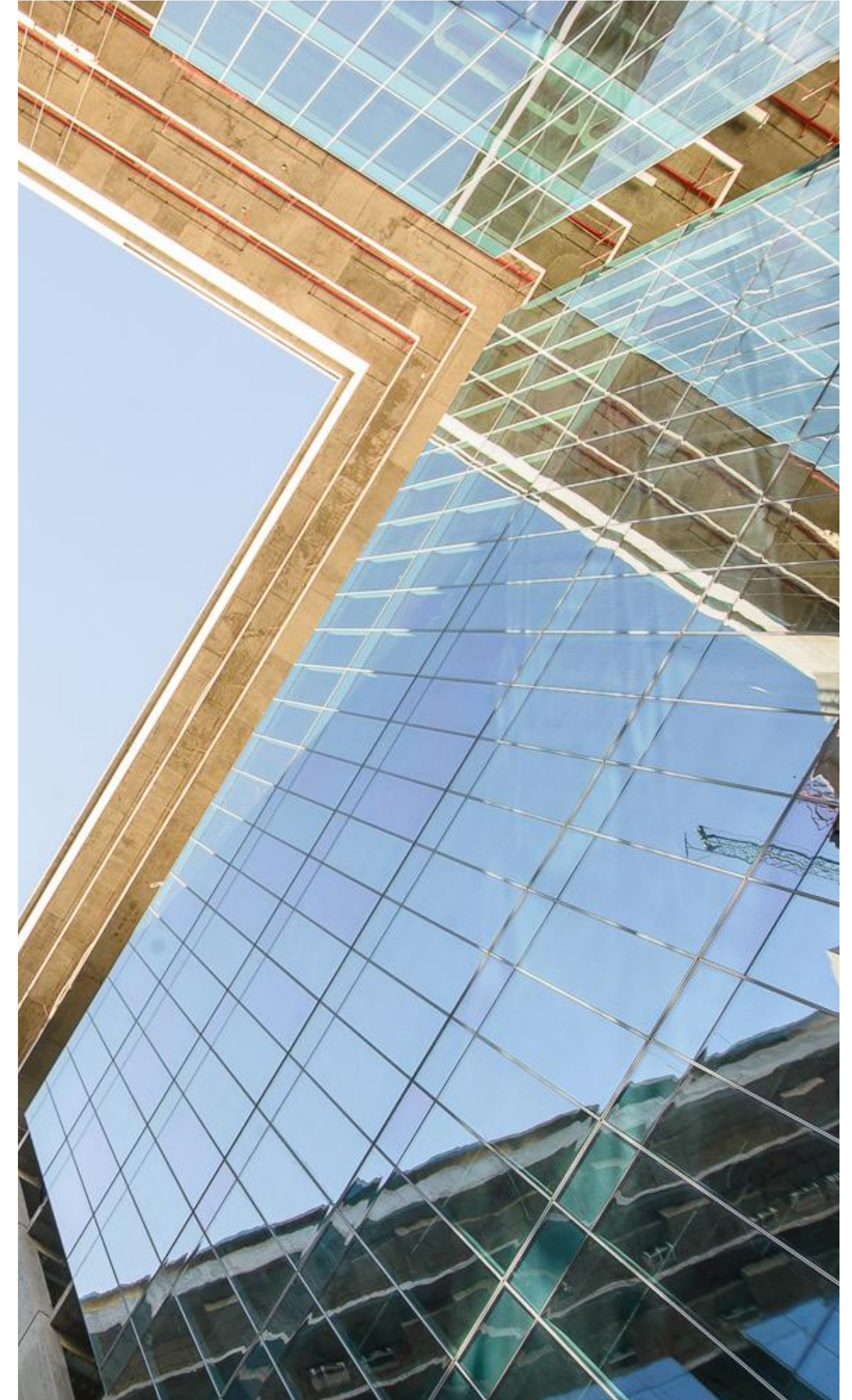
En términos generales, durante el período 2024–2025 se registraron 4.896 horas de capacitación en ambos países, con un promedio de 13,79 horas por colaborador/a.

En Uruguay, las acciones de formación se concentraron en seguridad, gestión de obra y administración, en articulación con los programas corporativos de CRIBA, asegurando la transferencia de conocimientos y la homogeneidad de estándares entre las operaciones de ambos países.

CRIBA promueve una mirada de formación integral, brindando herramientas para que cada colaborador/a pueda asumir un rol activo en la gestión de su propio desarrollo. A través de estas prácticas, la organización acompaña a las personas a pensar, construir y gestionar su carrera dentro de CRIBA, fortaleciendo la empleabilidad interna y la fidelización del talento.

Como parte de la evolución del modelo de gestión de personas y en línea con la transformación cultural de CRIBA, la organización se encuentra evaluando la implementación de un nuevo sistema orientado a profundizar la cercanía con los colaboradores/as y continuar fortaleciendo su experiencia. En este marco, se analiza la incorporación de un agente de inteligencia artificial que permita establecer conversaciones continuas con los equipos, relevar información detallada sobre su experiencia y generar analíticas asociadas —como indicadores de satisfacción y NPS (Net Promoter Score)—. Asimismo, esta herramienta brindaría soporte automatizado para la atención de consultas frecuentes, contribuyendo a una gestión más ágil, accesible y centrada en las personas, y reforzando los procesos de aprendizaje y mejora continua.

El proceso de capacitación y gestión del desempeño conforma un circuito continuo de aprendizaje que permite retroalimentar las de-



cisiones de desarrollo con información concreta sobre las capacidades, intereses y desafíos detectados en cada ciclo anual. A partir de los resultados de las evaluaciones, se diseñan itinerarios formativos específicos, orientados a fortalecer competencias técnicas, de gestión y de liderazgo, y a acompañar a cada persona en la evolución de su rol dentro de la organización. Este esquema facilita la identificación de talentos, promueve la movilidad interna y garantiza que las oportunidades de aprendizaje estén alineadas con las necesidades del negocio y los objetivos estratégicos de CRIBA.

En este marco, las evaluaciones de desempeño no constituyen un cierre, sino un punto de partida para nuevos aprendizajes. El diálogo continuo entre líderes y colaboradores permite transformar los resultados del proceso en acciones concretas de desarrollo, tanto individuales como colectivas. De este modo, la capacitación se consolida como una herramienta de crecimiento y de gestión del cambio cultural, fortaleciendo las bases de una organización cada vez más participativa, ágil y orientada a la mejora permanente.

Horas de capacitación

Total de horas de capacitación	4.896
Promedio por colaborador	13,79
Horas técnicas	1.863
Horas de gestión y generales	3.033

Políticas de diversidad e inclusión

En coherencia con los valores de respeto, integridad y profesionalismo que guían nuestra gestión, CRIBA promueve un entorno de trabajo basado en la dignidad, la equidad y el trato justo. Impulsamos relaciones laborales libres de cualquier forma de acoso, discriminación o violencia, tanto en nuestras operaciones como en la cadena de valor.

Como mencionamos con anterioridad, estas pautas se encuentran establecidas en el Código de Conducta, que orienta el comportamiento de todas las personas que integran la organización, así como de proveedores, contratistas y socios estratégicos. El Código se comunica a cada nuevo colaborador durante el proceso de inducción e incorporación, y se encuentra disponible para toda la organización a través de los canales internos de comunicación.

Mecanismos de debida diligencia en derechos humanos

En CRIBA, el respeto y la promoción de los derechos humanos son principios esenciales que guían nuestra forma de trabajar y de vincularnos con todas las personas que integran o interactúan con la organización. Estos compromisos están integrados en nuestra estrategia de Sostenibilidad y se reflejan en nuestro Código de Conducta. A partir de este marco, impulsamos condiciones de trabajo justas, seguras y respetuosas, y promovemos prácticas responsables a lo largo de toda la cadena de valor, asegurando que cada relación laboral y comercial se desarrolle con integridad y transparencia.



06.

Salud, higiene y seguridad ocupacional

En este marco, la empresa asume como lineamientos esenciales:

- Cumplir con la legislación laboral vigente y los convenios colectivos aplicables.
- Respetar los derechos fundamentales de las personas en el trabajo.
- Exigir a proveedores y contratistas el cumplimiento de normas de seguridad, ética y condiciones laborales adecuadas.
- Mantener mecanismos de comunicación y canales de denuncia accesibles para prevenir y abordar posibles vulneraciones.

Política y sistema de gestión de seguridad y salud

Nuestro valor en la materia se orienta a proteger la integridad física y el bienestar de todas las personas que participan en nuestras obras y proyectos, bajo el principio de que cada tarea puede y debe realizarse de forma segura.

La gestión se basa en el cumplimiento estricto de la legislación vigente, la identificación y control de riesgos laborales, y la capacitación continua del personal. Cada obra cuenta con un Coordinador de Higiene, Seguridad y Medio Ambiente responsable de la planificación, ejecución y seguimiento de las acciones preventivas junto a los comités de gestión en salud y seguridad en el

trabajo, en concordancia con cada jefatura de obra y el área de Talento.

La Dirección de la empresa asume el liderazgo en esta materia, asegurando que los recursos necesarios —humanos, técnicos y materiales— estén disponibles para implementar las medidas preventivas y correctivas requeridas.

En Argentina, el Decreto 911/96 establece el Reglamento de Higiene y Seguridad para la Industria de la Construcción, definiendo derechos y obligaciones para crear ambientes de trabajo seguros, cubriendo desde instalaciones y equipos de protección personal (EPP) hasta capacitación, almacenamiento y riesgos específicos como trabajos en altura, con el fin de proteger la salud y la integridad física de todos los/las trabajadores/as en su conjunto. Su objeto es imponer deberes legales de prevención, definir estándares de seguridad y asignar responsabilidades jurídicas a empleadores, contratistas y subcontratistas.

En Uruguay, la gestión se encuentra alineada con la normativa del Banco de Seguros del Estado (BSE) y el Decreto 125/14, que establece obligaciones y medidas de prevención de riesgos laborales con el objetivo primordial de la protección efectiva de la vida y dignidad de los/las trabajadores/as.

Los equipos de obra reciben acompañamiento técnico permanente y reportan sus indicadores de desempeño a la Dirección General.



Durante el período analizado, CRIBA evidenció una disminución relevante en la tasa de incidencia, reflejo del fortalecimiento de las acciones preventivas.

En este período, la compañía consolidó mejoras sostenidas en materia de seguridad y salud laboral.

Durante el período 2024–2025, no se registraron accidentes laborales fatales en ninguno de los países donde operamos.

En el período analizado se verificó un evento accidental de naturaleza fortuita e imprevisible, no atribuible a incumplimiento ni fallas en los sistemas de prevención, lo que derivó en una ausencia prolongada de un trabajador. La empresa no se limitó al cumplimiento formal de sus obligaciones legales, sino que asumió una posición activa de RSE acompañando de forma inmediata al trabajador y su familia de manera permanente. Este accionar expresa una definición institucional basado en los principios jurídicos, éticos y humanos que exceden los estándares habituales del mundo del trabajo contemporáneo.

Programas por sitio de obra y capacitaciones

Cada proyecto cuenta con un Plan de Higiene, Seguridad y Medio Ambiente adaptado a sus características constructivas, que incluye:

- Evaluación inicial de riesgos y medidas preventivas específicas.
- Control de uso de equipos de protección personal (EPP).
- Señalización de áreas de riesgo y rutas de evacuación.
- Capacitaciones periódicas en seguridad, primeros auxilios y manipulación de herramientas.
- Auditorías internas y externas de cumplimiento.

Todos nuestros proyectos cuentan con un Programa Único de Seguridad donde se incorpora un plan de capacitación general que incluye medidas de prevención, identificación de riesgos, acción ante emergencias según la etapa constructiva. Asimismo, sumamos jornadas y charlas de capacitación y formación de manera extraprogramática fortaleciendo conceptos y nuevos procesos o actividades del proyecto.

La empresa cuenta con médicos laboralistas propios y especializados en Argentina y Uruguay, garantizando cobertura permanente, seguimiento profesional y cumplimiento estricto del marco legal vigente en ambos países.

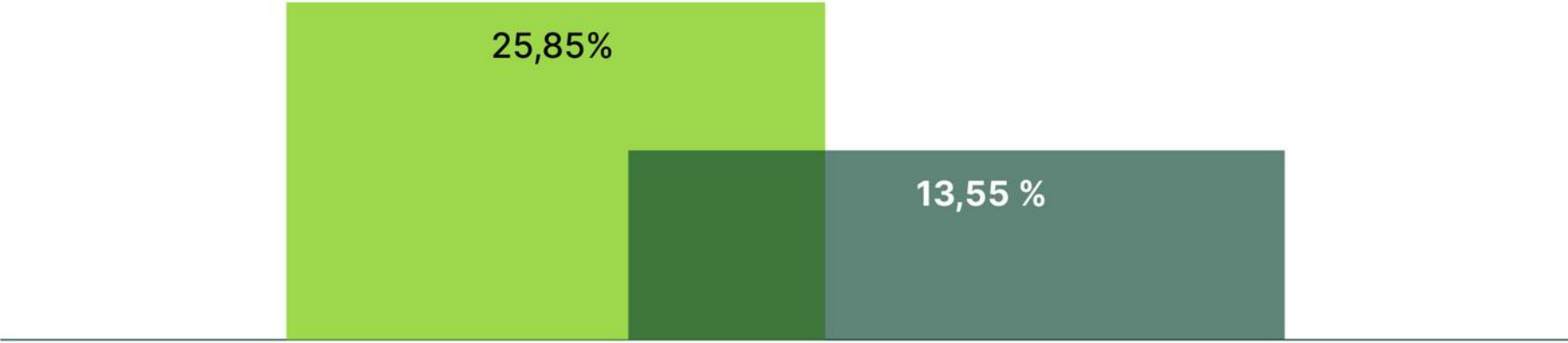
Durante 2024–2025 se realizaron capacitaciones en seguridad e higiene para todo el personal operativo y administrativo, integradas al plan anual de formación corporativa. En Argentina, estas actividades sumaron más de 6.500 horas de capacitación, centradas en prevención de accidentes, ergonomía,

CRIBA Argentina y Uruguay - Ejercicio Julio 24 a Junio 25 (Resumen de Acciones)

Acciones que se vinculan a la Gestión de Higiene y Seguridad	CRIBA - Argentina	CRIBA - Uruguay
Informes Mensuales de Proyecto — Relevamiento periódico de todos los puntos clave de gestión. Acciones ejercidas por el Comité de SSyMA CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	175	48
Auditorías de Proyectos — Revisiones internas mensual/periódica. Acciones ejercidas por los Coordinadores de SSyMA CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	155	36
Informes de Investigaciones de Accidentes — Incluye contratistas +/- 10 días. Acciones ejercidas por el Comité de SSyMA CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	49	21
Inspecciones de seguridad — Organismos externos de control públicos/privados.	51	0
Inspecciones laborales — Organismos externos de control laboral (nacional/provincial/municipal).	7	2
Atenciones / Consultas Médicas — Acciones de soporte de Medicina Laboral ejercidas por el servicio contratado por CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	24	360
Jornadas de Alcotest — Promedio de 15 muestras por obra/control. Acciones de soporte de Medicina Laboral ejercidas por el servicio contratado por CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	45	12
Charlas de Capacitación / Jornadas de Prácticas — Primeros Auxilios y RCP. Acciones de soporte de Medicina Laboral ejercidas por el servicio contratado por CRIBA Argentina y CRIBA Uruguay.	30	8

Índice de Incidencia- CRIBA ARGENTINA (Accidentes mayores a 10 días de baja)

Periodo	Masa Laboral x	Accidentes	Incidencia 23/24	Incidencia 24/25
24/25	885	12	25,85%	13,55 %



trabajo en altura, uso de EPP y procedimientos de emergencia. En Uruguay se replicaron programas equivalentes, supervisados por los técnicos prevencionistas habilitados según la normativa local.

Cultura preventiva y participación del personal

CRIBA promueve una cultura de seguridad centrada en la prevención y en el cuidado de la vida como valor fundamental que guía todas nuestras operaciones. La seguridad es entendida como una responsabilidad compartida, que involucra a cada persona que participa en los proyectos y en las actividades de la empresa.

Para sostener este enfoque, los responsables de obra y los delegados de seguridad desempeñan un rol clave en la identificación de riesgos, el seguimiento de las condiciones de trabajo y la promoción de prácticas seguras. Este trabajo se complementa con controles preventivos vinculados al consumo de alcohol y estupefacientes, y con el monitoreo permanente de los indicadores de siniestralidad, lo que permite anticipar situaciones de riesgo y fortalecer la gestión preventiva en cada proyecto.

Este enfoque integral se apoya en el objetivo de “Accidente Cero”, que orienta la toma de decisiones y consolida un estándar elevado de protección y cuidado de las personas que forman parte de CRIBA y de su cadena de valor.

Reducimos a la mitad la
incidencia de accidentes en
un año.



07.

Gestión ambiental y cambio climático

Nuestra estrategia de Sostenibilidad establece como uno de sus principios la protección del ambiente y la gestión eficiente de los recursos naturales, asegurando el cumplimiento de la normativa vigente y la aplicación de buenas prácticas constructivas en todas las obras.

La gestión ambiental se basa en tres líneas de acción:

Prevención de impactos, mediante la planificación anticipada de riesgos y medidas de mitigación.

Uso racional de recursos.

Cumplimiento normativo y trazabilidad, con documentación y seguimiento de las gestiones ambientales en cada obra.

Cada proyecto cuenta por contrato con un Plan de Gestión Ambiental (PGA), que define procedimientos para la identificación de aspectos e impactos, el manejo de residuos, las condiciones de almacenamiento, transporte y disposición final, así como la supervisión de contratistas.

Durante 2024-2025, se consolidó el trabajo del área de Higiene, Seguridad y Medio Ambiente, responsable de coordinar las acciones ambientales junto con los jefes de obra e integrar la variable ambiental en la planificación y el control de proyectos.

En cada obra, estos equipos coordinan la implementación de

los planes con la jefatura de obra y documentan hallazgos y oportunidades de mejora, para reforzar la prevención y ajustar rutinas operativas cuando se detectan desvíos o nuevas necesidades del proyecto.

En Uruguay se adoptaron los mismos lineamientos corporativos y se adaptaron los procedimientos a las exigencias de DINACEA (Dirección Nacional de Calidad y Evaluación Ambiental) y del Ministerio de Ambiente.

Gestión de residuos y materiales en obra

La gestión integral de residuos es un componente esencial de la política ambiental de CRIBA, orientada a garantizar la seguridad, la limpieza y la eficiencia en cada proyecto, al tiempo que se minimizan los impactos sobre el entorno. Todas las operaciones se desarrollan bajo planes de gestión y control ambiental que incluyen la separación, almacenamiento, transporte y disposición final de los residuos conforme a la legislación vigente y a las ordenanzas municipales correspondientes.

En Argentina, los residuos se clasifican en tres categorías principales:

- Asimilables a urbanos: gestionados a través de empresas habilitadas responsables de la recolección y disposición final.





- No peligrosos: incluyen escombros, maderas, metales, cartón y plásticos, que se reutilizan o valorizan dentro de las obras siempre que las condiciones lo permiten.
- Peligrosos: se almacenan en áreas señalizadas y acondicionadas, con control de derrames y registro fotográfico. Posteriormente, son retirados por transportistas y operadores habilitados, de acuerdo con la normativa nacional y provincial vigente.

Cada obra mantiene registros de retiro y manifiestos de disposición final, garantizando la trazabilidad documental y el cumplimiento ambiental. Los responsables ambientales de obra realizan inspecciones periódicas para verificar el orden, la limpieza y el correcto manejo de materiales, e impulsan capacitaciones internas sobre buenas prácticas de segregación y minimización de residuos. En Uruguay específicamente para Cipriani, se implementó un Programa de Gestión de Residuos de Obra con monitoreo mensual de volúmenes y trazabilidad documental. El programa contempla la clasificación, pesaje y destino final de los materiales generados, con reporte mensual a la Dirección de Obra.

Entre julio de 2024 y junio de 2025, se gestionaron 58 toneladas de residuos sólidos en Uruguay, con una tasa de valorización del 24% mediante la recuperación y reciclaje de metales, madera y plásticos. Este resultado representa un avance concreto hacia la integración progresiva de prácticas de economía circular, en línea con los compromisos ambientales establecidos por la empresa.

Control de impactos locales (ruido, polvo, tránsito y vibraciones)

En CRIBA, entendemos que cada obra forma parte del entorno donde se inserta. Por este motivo, gestionamos de manera activa los impactos locales derivados de nuestra actividad —como el ruido, el polvo, el tránsito y las vibraciones—, priorizando una convivencia responsable con las comunidades cercanas.

Los Planes de Gestión Ambiental y Social (PGAS) de cada obra contemplan medidas específicas de prevención y mitigación, entre las que se incluyen:

- Mantenimiento preventivo de maquinaria y equipos, reduciendo emisiones sonoras y de combustión.
- Señalización y gestión del tránsito pesado, con horarios definidos para ingreso y salida de camiones, en coordinación con municipios o autoridades locales.
- Cartelería ambiental y de seguridad, destinada a informar tanto a los equipos de trabajo como a los vecinos sobre las medidas de cuidado implementadas.

- La realización de riegos diarios en caminos internos y áreas de maniobra, conforme a los PGAS y a los acuerdos establecidos con los clientes, con el objetivo de controlar las emisiones de polvo.
- La aplicación de protocolos de respuesta inmediata ante derrames, roturas o imprevistos operativos.

Estas medidas se coordinan con la jefatura de obra y se ajustan en función de las condiciones reales del proyecto, registrando observaciones y acciones de mejora para sostener una gestión preventiva y consistente.

En Argentina y Uruguay, los responsables ambientales de obra documentan periódicamente las acciones de control implementadas y comunican los resultados, asegurando la trazabilidad y el seguimiento de los impactos locales.

Gestión ambiental: enfoque, prácticas y aprendizajes

La gestión ambiental de CRIBA integra tanto las prácticas internas de la organización como las acciones desarrolladas en las obras y su entorno inmediato. Cada decisión se evalúa considerando tres dimensiones: el impacto interno sobre los equipos, el impacto en las comunidades que conviven con las obras y oficinas, y el impacto directo sobre el ambiente. Este enfoque permite abordar la sostenibilidad de manera integral y coherente, reconociendo la diversidad de contextos en los que opera la compañía. A partir del marco operativo de gestión ambiental en obra, el período 2024-2025 permitió profundizar aprendizajes y probar prácticas en oficinas, con potencial de replicabilidad en los distintos proyectos y contextos donde opera la compañía

Durante el período reportado, CRIBA dio un primer paso estratégico al fortalecer la gestión ambiental en sus oficinas, utilizando este proceso como un espacio de aprendizaje y prueba de prácticas que luego pueden adaptarse a los proyectos. En este marco, el **Sello Verde del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires** cumple un rol aspiracional: simboliza el cambio cultural que la compañía busca consolidar y funciona como una guía para motivar mejoras continuas, con potencial de replicabilidad en obra.

Gestión ambiental en oficinas

En las oficinas ubicadas en la Ciudad de Buenos Aires se inició el proceso de aplicación al Sello Verde GCBA. Este trabajo incluyó la realización del autodiagnóstico, la revisión de rutinas diarias vinculadas a limpieza, consumo de agua y energía, compras, manejo de residuos y uso de insumos, así como la sistematización de la documentación requerida por el programa. Si bien la certificación permanece como un objetivo a futuro, el proceso permitió ordenar prioridades, identificar oportunidades de mejora y sentar las bases de un modelo de gestión ambiental replicable.

Las mejoras en la gestión se complementaron con intervenciones físicas. CRIBA incorporó plantas y sectores verdes interiores para mejorar el confort y la calidad del aire, y priorizó el nuevo piso destinado al esquema de trabajo flexible como espacio de innovación. En este nivel se implementó iluminación LED, se reorganizó el layout para favorecer el trabajo colaborativo entre equipos y se ajustaron los sistemas de climatización con criterios de eficiencia y uso racional. En el resto de los pisos se mantienen los equipamientos originales, acompañados por pautas de uso orientadas a evitar derroches y preparar futuras etapas de mejora. Asimismo, se instaló un mural con “las 7R” de la economía circular y del consumo responsable, como recordatorio permanente de que la sostenibilidad comienza en los hábitos cotidianos.

El cambio cultural también se refleja en acciones de economía circular con impacto local. Desde el Área de Talento se impulsó la reparación de mochilas de trabajo a través de un zapatero del barrio, en lugar de su descarte ante el primer desperfecto. Esta práctica reduce residuos textiles, prolonga la vida útil de los bienes, sostiene un oficio local y transmite un mensaje claro: el consumo responsable forma parte del trabajo diario y no se limita a campañas puntuales.

En materia de residuos, la oficina ya contaba con buenas prácticas que se reforzaron durante el período. CRIBA continúa derivando equipos informáticos en desuso a organizaciones sociales que desarrollan talleres de formación laboral e inclusión digital. Estas organizaciones reacondicionan computadoras, monitores e impresoras para su uso en escuelas, centros comunitarios y



espacios de capacitación, reduciendo residuos electrónicos y transformándolos en herramientas educativas.

Un ejemplo que sintetiza el enfoque de triple impacto es la articulación con Stella Maris, una emprendedora en situación de calle que elabora libretas artesanales a partir de envases Tetra Pak. A partir de un encuentro durante una recorrida con la ONG Amigos en la Calle, CRIBA organizó en sus oficinas un sistema específico de recuperación de estos envases. Cada persona limpia, seca y deposita los envases en un punto de acopio definido, que luego se destinan al emprendimiento. Esta práctica genera impacto ambiental (reducción de residuos), social (una fuente de ingresos más estable) e interno (mayor concientización y compromiso de los equipos).

Gestión ambiental en obras

Las oficinas funcionan como un laboratorio de prácticas, aunque su traslado a obra presenta desafíos específicos. Las obras no son espacios permanentes, tienen alta rotación de personal, ingresos y egresos constantes de materiales, superficies limitadas y múltiples contratistas. Estas condiciones hacen más compleja la implementación de esquemas de separación y valorización de residuos.

Por este motivo, CRIBA desarrolla una metodología flexible, adaptada a cada contexto, basada en tres condiciones clave: capacitación interna, coordinación con proveedores y participación del cliente. Cuando el comitente incorpora la gestión ambiental dentro de sus prioridades, la sostenibilidad deja de ser un componente adicional y pasa a integrarse en la planificación y ejecución del proyecto.

Existen experiencias que demuestran la viabilidad de una gestión ambiental ordenada en obra. En la obra de la Universidad de San Andrés, CRIBA trabajó junto a Saint-Gobain y Ciudad Posible en el diseño de un sistema integral de separación, clasificación y valorización de residuos de construcción. Saint-Gobain aportó su experiencia en circularidad, Ciudad Posible acompañó con diagnóstico, talleres y comunicación interna, y CRIBA reorganizó los flujos de materiales, definió responsables y documentó destinos. El rol del cliente fue central, al integrar estos criterios dentro de su visión de campus sostenible y acompañar los tiempos y decisiones necesarias para su implementación.

Respuesta a emergencias climáticas y articulación territorial

Durante 2025, CRIBA respondió a una emergencia ambiental de gran magnitud: las inundaciones de Bahía Blanca. En articulación con el Banco de Alimentos, la compañía coordinó donaciones de materiales e insumos destinados a la recuperación de espacios comunitarios y comedores barriales afectados. La organización lideró la logística y el vínculo con las instituciones receptoras, permitiendo acelerar la recuperación de espacios clave para la contención social. Esta acción reafirma la importancia de la articulación entre empresas, organizaciones sociales y actores locales frente a eventos climáticos extremos.

Otra iniciativa relevante es el programa de donación de guantes de obra en desuso. Aquellos guantes que ya no resultan aptos para tareas de precisión se limpian y acondicionan para ser entregados a

cooperativas y organizaciones dedicadas a la plantación de árboles nativos, como Amigos de la Patagonia y Un Árbol para mi Vereda. Esta práctica reduce residuos, promueve la forestación urbana y fortalece organizaciones con impacto ambiental y comunitario.

Gestión ambiental en Uruguay

Los aprendizajes se articulan con los avances logrados en Uruguay. En Cipriani Ocean Resort (Maldonado), la obra se desarrolla bajo estándares de certificación LEED, que establecen exigencias en eficiencia energética, uso de agua, materiales y gestión de residuos. En este contexto, CRIBA implementa planes de manejo con separación en origen, valorización de materiales y cuidado del entorno costero, acompañados por el compromiso del cliente y el seguimiento de una certificación externa.

En el desarrollo +Colonia, la compañía trabaja junto a un cliente que cuenta con un área propia de Responsabilidad Social Empresaria. El objetivo compartido es reducir el impacto de la obra sobre el entorno natural y urbano, mediante espacios de trabajo conjunto, revisión de rutinas de obra y definición de pautas ambientales que se incorporan a la gestión diaria.

“CRIBA desarrolla una metodología flexible, adaptada a cada contexto, basada en tres condiciones clave: capacitación interna, coordinación con proveedores y participación del cliente.”

08.

Innovación, calidad y eficiencia operativa

La innovación técnica y la eficiencia operativa son dimensiones centrales del modelo de gestión de CRIBA. En cada obra se articulan procedimientos de control de calidad, prácticas ambientales, herramientas digitales y criterios de diseño sustentable que permiten ejecutar proyectos complejos con altos niveles de seguridad, trazabilidad y desempeño.

Este enfoque integral constituye una de las características más valoradas de la compañía por sus clientes y por el propio sector. Tal como se señaló en la presentación institucional, el posicionamiento alcanzado en el Ranking de Excelencia de ARQ y Clarín durante cinco años consecutivos refleja esa coherencia entre el modelo de gestión, los resultados en obra y el compromiso de los equipos por ofrecer soluciones con valor agregado.

Gestión de la calidad y seguridad estructural

La gestión de la calidad es un proceso sistemático que asegura que las obras cumplan con los estándares técnicos definidos, con la normativa vigente y con los requisitos de los clientes. Constituye una estructura organizativa que permite coordinar y gestionar de manera conjunta todos los procesos que componen la ejecución de las obras. Asimismo, este sistema, mediante la planificación y ejecución de auditorías internas y externas, permite verificar la conformidad de los procesos con los requisitos normativos y contractuales, impulsar la mejora continua del sistema de gestión de la calidad y asegurar el cumplimiento de las necesidades y expectativas de las partes interesadas.

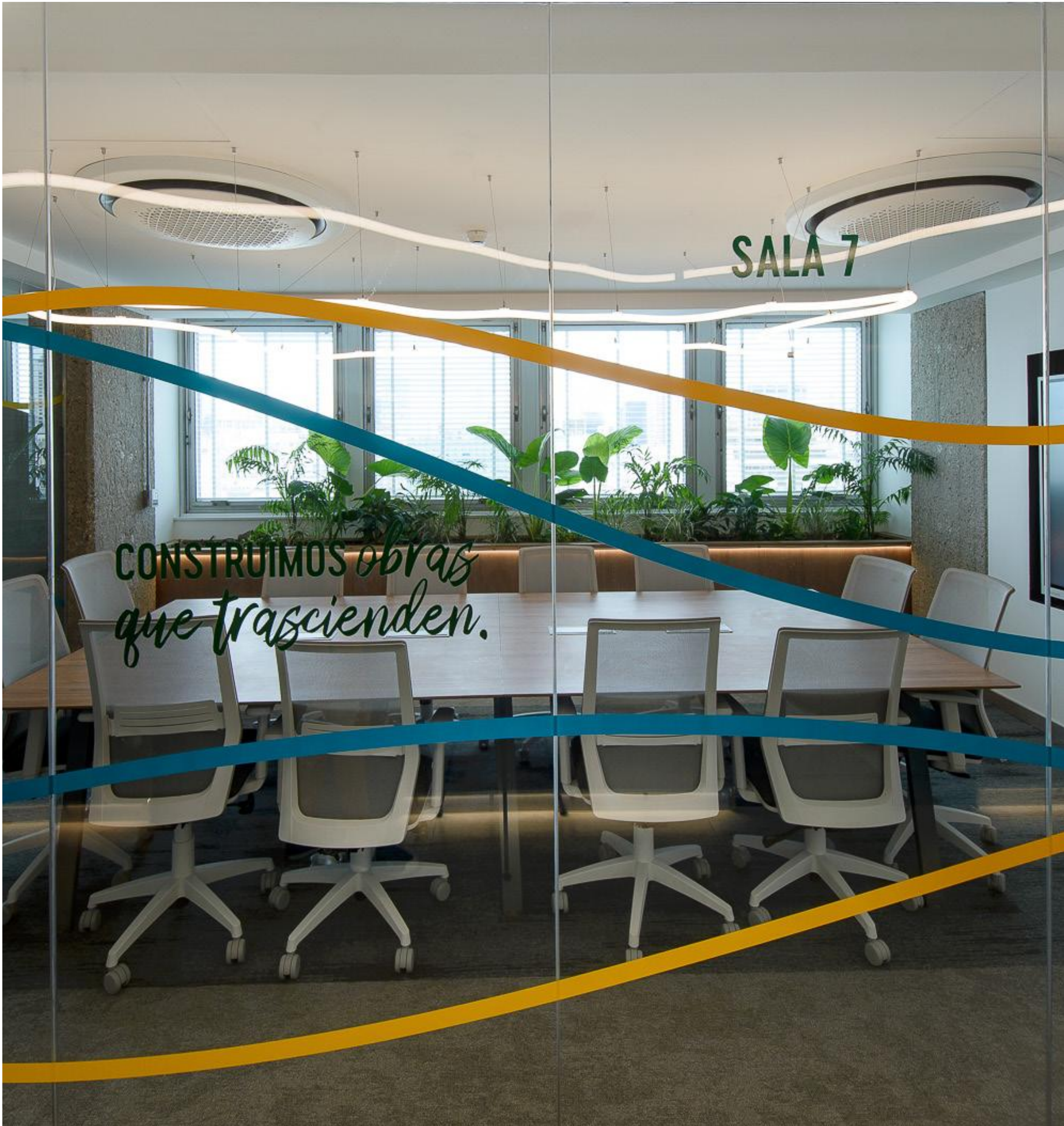
El proceso de Seguridad Estructural comienza con la elaboración del Programa Único de Seguridad, un documento requerido por ley, que describe el proyecto, identifica los riesgos de cada etapa constructiva y establece las medidas preventivas, los equipos necesarios y los responsables de su implementación.

Este programa funciona como la base de toda la gestión de riesgos de la obra. Incluye controles sobre tareas críticas como trabajos en altura, excavaciones profundas, izajes de cargas, uso de maquinaria pesada y manipulación de materiales. Los equipos de Higiene, Seguridad y Medio Ambiente realizan auditorías, verifican el uso de elementos de protección personal, registran incidentes y documentan las acciones correctivas.

El cumplimiento estructural se refuerza con la supervisión de organismos públicos. En Argentina a cargo de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo (SRT), Secretaría de Trabajo de la Nación, Dirección Nacional de Relaciones y Regulaciones del Trabajo, Secretaría de Trabajo, Empleo y Seguridad Social del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Dirección General de Protección del Trabajo del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (DGPdT-GCBA), Departamento de Salud, Seguridad en el Trabajo UOCRA, y en el sector privado Asociart ART, que realizan inspecciones y verificaciones adicionales. En Uruguay, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS)

Durante el período reportado no se registraron fatalidades, reflejo del enfoque preventivo y del compromiso sostenido de CRI-





BA con la seguridad y la salud ocupacional. Cada proyecto se gestionó bajo criterios de planificación anticipada de riesgos, capacitación continua y control permanente en obra, priorizando la protección de las personas y del entorno de trabajo.

Todas las obras fueron entregadas mediante actas de recepción provisoria o actas de posesión, documentos que certifican la finalización técnica del proyecto, identifican los ajustes o vicios a reparar y garantizan la trazabilidad y transparencia del proceso post obra. Este procedimiento formaliza la transferencia de cada proyecto y consolida una cultura de seguridad, calidad y responsabilidad operativa en todas las etapas de ejecución.

Diseño sustentable y certificaciones ambientales

El enfoque de diseño sustentable integra prácticas orientadas a reducir el impacto ambiental de las obras y a mejorar el desempeño energético y operativo de los edificios a lo largo de su ciclo de vida. Si bien no todos los proyectos desarrollados por CRIBA buscan una certificación ambiental formal, la experiencia adquirida en obras con certificaciones internacionales ha permitido consolidar procedimientos que forman parte del trabajo cotidiano de la compañía.

Entre estas prácticas se incluyen el control de la polución en obra, la limpieza de ruedas de camiones, la retención de sedimentos, la protección de materiales sensibles a la humedad, la clasificación de residuos reciclables y la trazabilidad en la recepción y el almacenamiento de productos, contribuyendo a una gestión más eficiente y responsable de los recursos.

En este marco, CRIBA cuenta con experiencia en proyectos certificados bajo estándares internacionales como LEED (Leadership in Energy and Environmental Design) y EDGE (Excellence in Design for Greater Efficiencies). Si bien ambos promueven edificios más responsables, lo hacen con lógicas distintas. LEED funciona como un sistema integral de certificación: evalúa el proyecto en múltiples categorías (por ejemplo, energía, agua, materiales, calidad ambiental interior y gestión del sitio) y reconoce el desempeño global a través de un puntaje, lo que impulsa una mirada amplia sobre cómo se diseña y se construye. EDGE, en cambio, se enfoca en un objetivo más específico y directo: acreditar mejoras medibles de eficiencia en tres variables clave del edificio —energía, agua y materiales— a partir de metas cuantificables, lo que facilita tomar decisiones de diseño y especificación orientadas a reducción de consumos y huella de materiales.

Estas certificaciones actúan como referencia técnica y consolidan aprendizajes que CRIBA integra en su forma de planificar y ejecutar obras.

CRIBA cuenta con 87.900 m² construidos y certificados LEED en categorías Platinum y Gold, entre ellas SC Johnson & Son, la Casa de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Edificio SKF, Alem 882, Pellegrini 719, Polo DOT, Quartier Plaza y Edificio Lipa. Estos proyectos certificados representan aproximadamente el 6 % de los construidos por la compañía, por los cuales en el año 2017 CRIBA recibió el premio Buildgreen por la categoría “Empresa Constructora con Mayor Superficie de Edificios LEED”, en el marco del Décimo Aniversario de Argentina Green Building Council.

En paralelo, avanzan procesos de certificación EDGE en Torre Huergo (Argentina), El Muelle 1 y Quartier en el proyecto +Colonia (Uruguay).

Durante el período reportado, CRIBA avanzó en dos nuevas certificaciones ambientales que refuerzan esta trayectoria: el proceso de certificación LEED en la obra Cipriani Ocean Resort, en Punta del Este, y en el campus de la Universidad Torcuato Di Tella, en Buenos Aires. Estos proyectos incorporan criterios de sustentabilidad desde etapas tempranas, incluyendo selección de materiales de baja huella de carbono, sistemas de eficiencia energética y control de emisiones en obra.

Implementación de BIM y tecnologías aplicadas

La metodología BIM (Building Information Modeling) permite modelar digitalmente una obra de manera integral antes de su ejecución. Se trata de una herramienta colaborativa que integra arquitectura, estructura e instalaciones en un único modelo tridimensional, facilitando la anticipación de interferencias, la optimización de la planificación, la reducción de errores y la mejora en la calidad y consistencia de la información técnica.

CRIBA utiliza la metodología BIM como soporte para la gestión de sus proyectos, con el objetivo de fortalecer la coordinación técnica y la eficiencia operativa. Entre sus principales aplicaciones se destacan:

- La coordinación de las distintas disciplinas técnicas involucradas en cada proyecto.
- La planificación de etapas mediante modelos 4D, que integran la dimensión temporal y la secuencia de obra.
- La mejora en la calidad de los planos y la documentación técnica.
- La centralización de modificaciones y la gestión de una única fuente de información confiable a lo largo del proyecto.

La implementación de BIM en CRIBA no se limita al modelado digital: se articula con tecnologías complementarias como rea-

lidad aumentada, planificación 4D, presupuestación 5D y documentación técnica en plataformas colaborativas. El equipo de Oficina Técnica, conformado por 30 profesionales en Argentina y Uruguay, combina experiencia en ejecución con competencias digitales, lo que permite una sinergia efectiva entre lo proyectado y lo construido. Esta integración refuerza la eficiencia en cada etapa y anticipa soluciones a potenciales desvíos técnicos.

La inversión anual sostenida en software, digitalización y capacitación, que supera los USD 300.000, consolida a CRIBA como referente regional en innovación aplicada a la construcción. La compañía no solo brinda servicios de modelado, sino que lidera procesos integrales de preconstrucción digital, generación de documentación ejecutiva y trazabilidad ambiental.

Innovación aplicada en proyectos

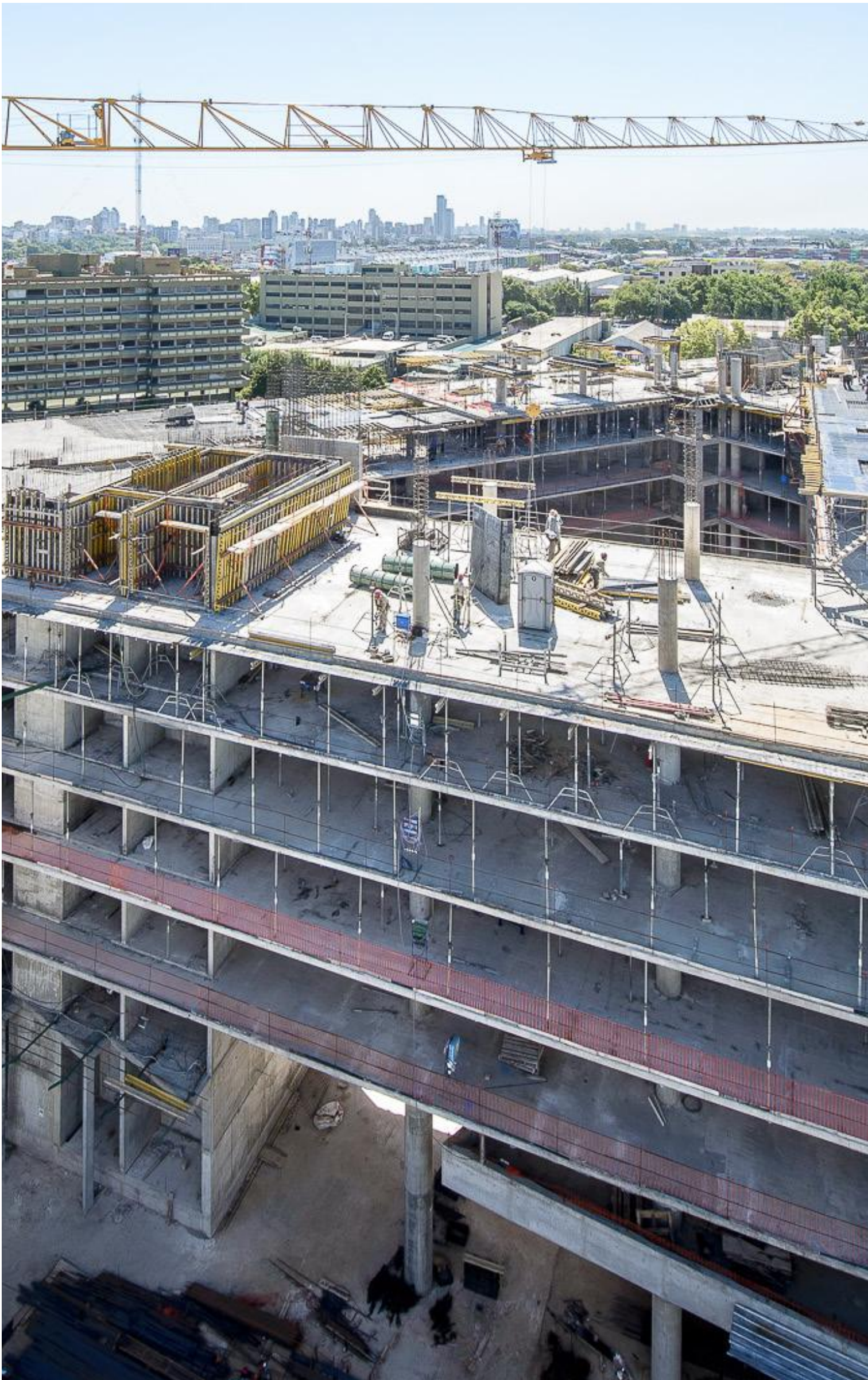
La innovación en CRIBA se evidencia en las soluciones técnicas implementadas según el contexto, los requisitos de los clientes y las necesidades de cada obra.

La filosofía de preconstrucción como servicio también fue aplicada en proyectos de terceros, donde CRIBA ofreció acompañamiento técnico desde etapas tempranas, aportando a la optimización de tiempos, costos y calidad final. Este enfoque marca un diferencial creciente dentro del sector.

CRIBA ha estado históricamente a la vanguardia de la innovación, incorporando de manera constante nuevas tecnologías en sus procesos productivos y constructivos. En línea con esta visión, la empresa proyecta continuar fortaleciendo su capacidad de innovación mediante la adopción de tecnologías emergentes y la incorporación progresiva de materiales ecológicos y sostenibles, con el objetivo de optimizar la eficiencia operativa y reducir el impacto ambiental que generan las metodologías actuales.

Eficiencia operativa: energía y agua

Este primer ejercicio de reporte permite reconocer la necesidad de una forma distinta de mirar los consumos de energía y agua en CRIBA. El trabajo conjunto entre Sostenibilidad, Calidad y Auditoría Interna abre una etapa de diseño conceptual de una plataforma común que, a futuro, ordenará la información de manera



sencilla y útil para todas las áreas. La idea central consiste en definir un arquetipo de base única de datos para energía y agua que use criterios compartidos, priorice la información realmente necesaria y evite que las obras carguen la misma información en más de un sistema.

La plataforma proyectada apunta a ofrecer una lectura general del conjunto de obras y, al mismo tiempo, una lectura individual por proyecto, tipología o etapa constructiva. A partir de los datos disponibles en este reporte se inicia el trabajo de definir qué variables resultan clave (tipos de combustibles, consumos eléctricos, usos de agua por actividad) y qué formato facilita su uso posterior para análisis de eficiencia, huella de carbono y toma de decisiones. El objetivo de esta etapa no se limita a sumar registros, sino a simplificar el trabajo en obra, reducir tareas administrativas repetidas y dejar una base conceptual sólida para el desarrollo de herramientas de gestión más precisas en los próximos ciclos.

“CRIBA ha estado históricamente a la vanguardia de la innovación, incorporando de manera constante nuevas tecnologías en sus procesos productivos y constructivos.”

Despliegue de obras emblemáticas · período 2024—2025



09.

Vínculo con comunidades y contribución social

El compromiso de CRIBA con su entorno se expresa a través de acciones sociales, ambientales y comunitarias que acompañan su presencia territorial y fortalecen el vínculo con las organizaciones y personas cercanas a sus proyectos. Este enfoque, desarrollado a lo largo de los años, integra iniciativas que promueven el bienestar social, la educación, la gestión ambiental responsable y la articulación con actores públicos y comunitarios, consolidando una contribución sostenida al desarrollo de las comunidades donde la empresa opera.

Coordinación con municipios y actores locales

En Uruguay, la empresa mantiene una articulación permanente con autoridades mediante la presentación de reportes mensuales de residuos industriales solicitados por la Intendencia de Montevideo, que incluyen datos de pesaje, clasificación y destino final. En proyectos como +Colonia, ciertas intervenciones técnicas, como la gestión de pozos sépticos, se realizaron a través de servicios autorizados, lo que asegura cumplimiento de las normativas locales y refuerza la confianza de la Intendencia en los estándares de CRIBA para saneamiento y manejo de efluentes.

En esta gestión, CRIBA se presentó formalmente ante el municipio de Maldonado mediante el Área de Sostenibilidad como interlocutora institucional. Esa presentación quedó documentada en un expediente donde la empresa dejó expresada su intención de articular con la Intendencia en proyectos culturales, deportivos y de valorización de residuos, con un enfoque claro

en responsabilidad ambiental. La propuesta apunta a desarrollar iniciativas que combinen actividades comunitarias, educación ambiental y circuitos de recuperación de materiales, con el objetivo de fortalecer el respeto y el cuidado de la fauna y la flora del territorio bajo jurisdicción de la Intendencia. De este modo, la relación con el gobierno local no se limita al cumplimiento de reportes y permisos, sino que se proyecta hacia una agenda conjunta que vincula obra, comunidad y ambiente.

La articulación en Uruguay también incluye un convenio con la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) para que estudiantes que se encuentran en etapa de tener su primera experiencia laboral realicen pasantías en obra. Estos estudiantes cuentan con acompañamiento de los equipos de CRIBA y reciben pautas claras sobre seguridad, calidad y sostenibilidad desde el inicio de sus trayectorias. A esto se suma la interacción con entes responsables de la supervisión de la seguridad y la calidad en obra, que visitan los proyectos para verificar aspectos técnicos y normativos en el marco de sus competencias. En conjunto, estas acciones muestran un trabajo integrado con los marcos regulatorios locales, con las instituciones educativas técnicas y con los actores públicos vinculados a las operaciones, y sientan las bases para una colaboración de largo plazo que combine gestión de obra, formación y cuidado del ambiente en la Intendencia de Maldonado.

Estas acciones reflejan un trabajo integrado con los marcos regulatorios locales, con las instituciones educativas técnicas y con los actores públicos vinculados a las operaciones.



En Argentina, y en particular en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CRIBA consolidó distintos canales de articulación con el Gobierno de la Ciudad para ordenar y fortalecer su gestión ambiental y social. Un primer eje se centró en la gestión de residuos en oficinas. Equipos técnicos del gobierno acompañaron la revisión de las campañas internas de separación en origen y validaron mensajes y piezas para que resultaran coherentes con las políticas públicas locales y con la normativa vigente. Sobre esa base, CRIBA decidió que las acciones de sensibilización no se limitaran a materiales gráficos o charlas internas habituales, sino que incorporaran de manera directa a la cooperativa que retira los reciclables de la oficina. Integrar a la cooperativa en las actividades de formación permitió que el personal conociera de primera mano cómo influye la calidad de la separación en el trabajo diario de las y los recuperadores, qué materiales representan una mejor oportunidad de ingreso y qué errores en la bolsa de reciclables generan pérdidas o riesgos. De este modo, la campaña mostró al mismo tiempo la responsabilidad ambiental de separar bien y el impacto social que produce una gestión adecuada, poniendo en valor y dignificando la tarea cotidiana de las cooperativas. Después de este proceso se observó un cambio claro en los hábitos de las personas que trabajan en CRIBA, con mayor atención en la separación y más conciencia sobre el destino de los residuos.

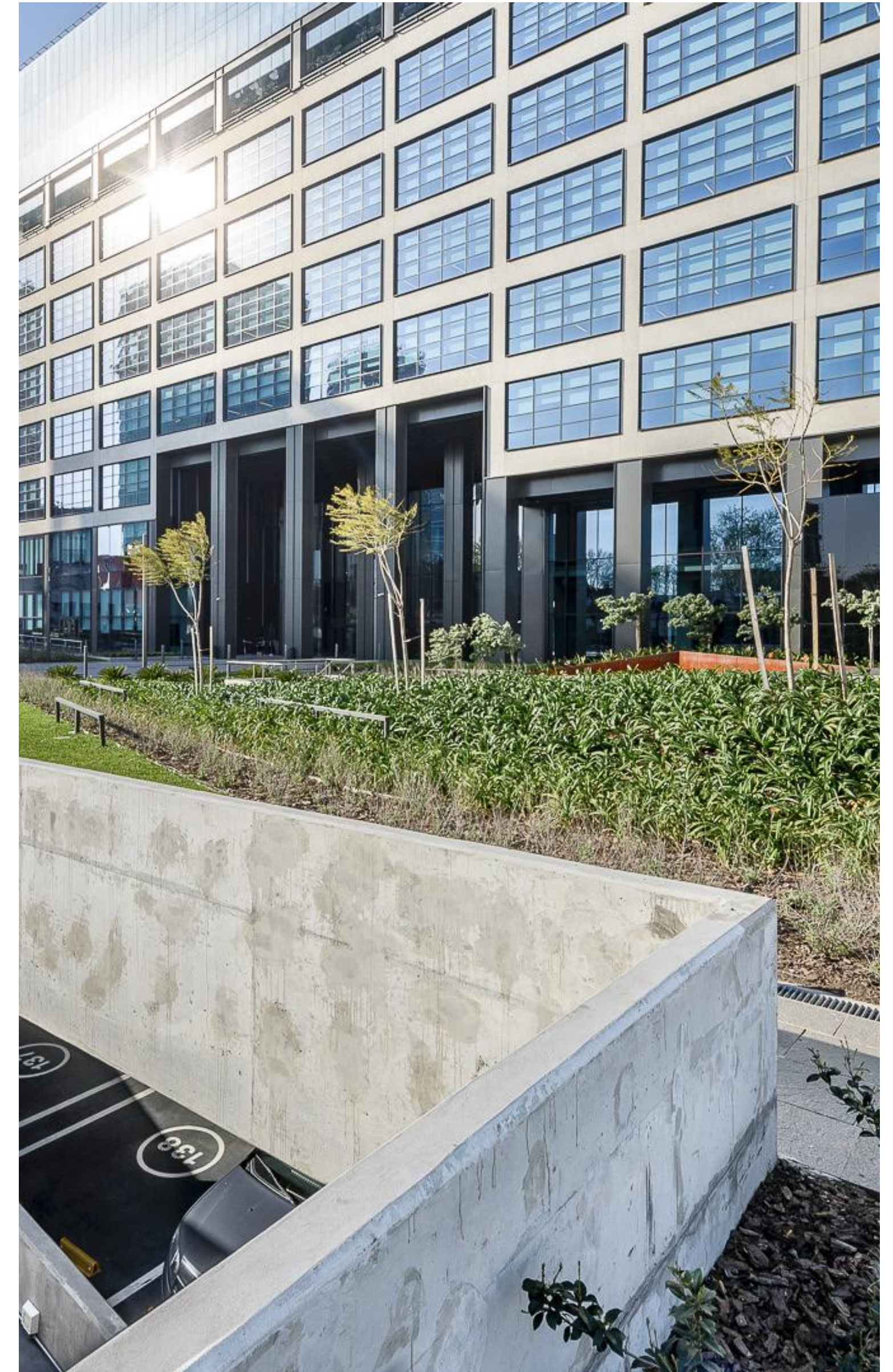
La campaña de concientización en oficinas tuvo un hito operativo importante. CRIBA retiró los cestos de residuos individuales de cada escritorio y los reemplazó por estaciones de separación centralizadas por ala del edificio. Esa decisión se tomó después de la etapa de sensibilización, no antes, para que el cambio de disposición física acompañara un proceso ya iniciado de reflexión sobre el consumo y los residuos. Las estaciones centralizadas favorecen una separación más ordenada, impulsan pequeñas pausas activas cuando las personas se levantan para desechar materiales y mantienen la temática ambiental presente en la rutina diaria. La cooperativa continúa como socia clave en este esquema, tanto en el retiro como en el intercambio de información sobre volúmenes y calidad del material que recibe desde la oficina en relación con la gestión de la intendencia de las oficinas.

Las visitas al Centro de Reciclaje de la Ciudad ocuparon un lugar central dentro de esta articulación. La primera visita se organi-

zó para directores, socios, gerencias y algunas jefaturas clave. El objetivo se centró en que el máximo nivel de decisión de la compañía tomara contacto directo con la infraestructura pública de reciclaje, con el rol de las cooperativas y con la escala de la gestión de residuos de la Ciudad. El recorrido permitió ver el funcionamiento de las distintas plantas del complejo, la operatoria de la planta de áridos que procesa escombros y restos de construcción y los transforma en insumos para obras domiciliarias y viales, y el modo en que la separación en origen condiciona la calidad del material. Esta experiencia ayudó a que el directorio y los equipos de conducción incorporaran la temática como prioridad estratégica y entendieran que la relación con los sistemas públicos de reciclaje forma parte de la responsabilidad de la empresa, tanto en obra como en oficinas. A partir de ese liderazgo se definió un plan más amplio de sensibilización y trabajo con mandos medios y equipos operativos.

La segunda visita se diseñó a partir de esa decisión y se orientó de manera explícita a mandos medios vinculados con oficinas y obras: jefaturas de obra, personal de Seguridad e Higiene, áreas administrativas, compras y contrataciones, entre otros equipos. En esta instancia, la planta de áridos ocupó un lugar especial porque enlaza de manera directa la actividad de la construcción con la estrategia de ciudad verde. Los/as colaboradores pudieron ver qué tipo de materiales acepta el sistema, cuáles son las condiciones que se exigen para recibir escombros y cuál es la diferencia entre un contenedor bien gestionado y uno con residuos mezclados. Al mismo tiempo, la visita mostró el flujo de reciclables provenientes de hogares, comercios y oficinas, lo que permitió unir en una misma imagen los residuos que salen de la oficina de CRIBA y los que se generan en las obras. Saber dónde termina cada bolsa y/o volquete, qué procesos siguen los materiales y cómo se convierten en nuevos productos ayudó a que los equipos dimensionaran el peso de sus decisiones diarias. El efecto fue multiplicador: muchas personas replicaron lo aprendido en reuniones internas, en conversaciones con proveedores y en charlas con sus propios equipos.

En paralelo, el uso de los Puntos Verdes Móviles para entregar las pilas recolectadas en la oficina reforzó la idea de circuito completo. El personal no solo separa en el edificio corporativo, sino que participa de la entrega en un punto oficial y conoce la ruta de gestión de estos residuos especiales. Esta combinación



de campañas con la cooperativa, visitas al Centro de Reciclaje y articulación con los programas de la Ciudad muestra cómo la coordinación con el gobierno local se traduce en cambios concretos de hábitos y en una comprensión más profunda del sistema público en el que CRIBA se inserta.

Un segundo eje de trabajo con el Gobierno de la Ciudad se vinculó con la intención y adaptación de la gestión de CRIBA para lograr la adhesión al programa Sello Verde GCBA. El proceso interno incluyó la realización de un autodiagnóstico detallado, la sistematización de evidencias y la revisión de prácticas en compras, limpieza, insumos, residuos, energía y agua en oficinas. Distintas áreas como Sostenibilidad, Compras, Gerencia de Proyectos, Administración, Seguridad e Higiene, Sistemas, entre otras, participaron en reuniones de interpretación de los requisitos, definición de responsables y revisión de plazos. El equipo del programa Sello Verde brindó capacitaciones sobre buenas prácticas ambientales y devoluciones sobre la documentación presentada. A partir de ese intercambio, la compañía ajustó procedimientos y criterios para lograr una gestión más alineada con los estándares que propone el programa. El Sello Verde se convirtió así en una herramienta de impulso y ordenamiento que traduce la normativa y los lineamientos de la Ciudad en acciones concretas dentro de la compañía.

Un tercer eje se orientó a la economía circular. CRIBA participó en mesas de trabajo convocadas por el Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana, donde se reunieron empresas del sector de la construcción y representantes de la industria textil. El objetivo de estas mesas consistió en identificar materiales que una

actividad considera residuo y que otra puede usar como recurso. En estos encuentros se analizaron casos, se compartieron experiencias de reutilización y se discutieron posibles encadenamientos productivos. De esas conversaciones surgieron disparadores para una agenda tripartita que incluye ambas industrias, gobierno, organizaciones de la sociedad civil y pymes especializadas. La participación de la empresa en estos espacios le permite revisar el propio flujo de materiales y detectar oportunidades de valorización que trascienden la lógica tradicional de disposición final en rellenos.

Finalmente, en las obras ubicadas en CABA se consolidó la coordinación con cooperativas de reciclado formalmente reconocidas por el Gobierno de la Ciudad para el retiro de materiales reciclables. Las jefaturas acuerdan rutas, frecuencias, tipos de materiales y formas de acopio que resultan compatibles con las exigencias del sistema público y con la realidad operativa de las obras. Este esquema se ajusta a la normativa local, fortalece la trazabilidad del destino de los materiales valorizados y sostiene ingresos y empleo en la economía social urbana. La articulación con el gobierno, las cooperativas y otros actores del sistema de residuos se refleja así tanto en el edificio corporativo como en el frente de obra.

En Mendoza, CRIBA desarrolla su línea residencial VESTA, que busca integrarse al paisaje mendocino y al tejido urbano de manera respetuosa. El proyecto considera las vistas a la cordillera, la escala del entorno, la presencia del arbolado y la identidad vitivinícola de la región. Dentro de la identidad de la empresa, el arte cumple un rol de puente con la comunidad. En este contexto, la compañía sostiene un vínculo activo





con el Museo Municipal de Arte Moderno de Mendoza, que forma parte de la estructura cultural del municipio. La empresa acompañó como sponsor principal la feria de artes visuales AIRE y aportó recursos para que el museo incorporara nuevas obras de artistas locales a su colección. Las piezas adquiridas –de disciplinas como arte textil, cerámica, collage e ilustración– quedan en el patrimonio público de la ciudad y nutren futuras exhibiciones y actividades educativas.

A su vez, CRIBA incorporó a su colección privada la serie “Neo-MADI” de la artista Laura Valdivieso, que formó parte de la misma feria. Esta decisión muestra que el vínculo con el arte no se limita al patrocinio de un evento aislado, sino que se integra a la forma en que la empresa piensa sus proyectos en el territorio. La articulación con el municipio, a través del museo, respeta las prioridades culturales locales y refuerza el trabajo de curadores, artistas y equipos técnicos que sostienen la programación anual. La presencia de Vesta en Mendoza, combinada con estas iniciativas culturales, expresa una forma de inserción que reconoce el valor del arte como parte del entramado productivo y simbólico de la ciudad. En conjunto, las experiencias de CABA y Mendoza muestran una misma lógica: CRIBA busca alinearse con la normativa y las políticas públicas de cada municipio, sumar a la gestión local de ambiente y cultura y generar impactos positivos que exceden el perímetro de las obras.

<https://www.diariouno.com.ar/sociedad/el-museo-municipal-arte-moderno-adquirio-cuatro-obras-artistas-locales-su-coleccion-n1427866>

Intervenciones en barrios populares de integración socio-urbana

CRIBA participó en los procesos de integración socio-urbana de los barrios Rodrigo Bueno y Fraga, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, bajo la coordinación del Instituto de Vivienda de la Ciudad (IVC) y con financiamiento del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF). Ambos proyectos representaron un punto de inflexión en la dinámica de trabajo de la compañía: implicaron adaptar procesos constructivos, logística, equipos y cronogramas a una lógica participativa y a un entorno de alta complejidad social, urbana y operativa. Una parte signi-

ficativa de la mano de obra fue contratada dentro de los propios barrios, con porcentajes superiores al 30 %, lo que exigió un esquema específico de formación y acompañamiento técnico que fortaleció el vínculo entre la empresa y las comunidades.

El diseño de los conjuntos habitacionales no fue definido de manera unilateral: se trató de un proceso validado por el IVC a través de mesas de gestión participativa con vecinos y vecinas, quienes opinaron sobre tipologías, materiales, accesibilidad, orientación y uso de espacios comunes. Para CRIBA, este esquema supuso integrar decisiones del cliente que, a su vez, respondía de forma directa a los futuros usuarios de las viviendas, lo que requirió una planificación más ajustada, una ejecución más cuidada y una capacidad real de adaptación. El nivel de diálogo entre las partes fue permanente, y sentó un antecedente valioso sobre cómo construir infraestructura social con enfoque participativo, sin resignar calidad ni eficiencia.

Desde el punto de vista constructivo, ambos proyectos implicaron decisiones que priorizaron la sostenibilidad a largo plazo. Se optó por edificios de baja altura, con menor dependencia de ascensores, consumo energético más controlado, mantenimiento simplificado y mejor adaptabilidad a las condiciones del entorno. CRIBA trabajó en función de estos lineamientos, ajustando sistemas y soluciones técnicas para garantizar durabilidad, eficiencia y una operación más sencilla para las familias. En el caso de Rodrigo Bueno, además, las viviendas ejecutadas por CRIBA obtuvieron el **Sello de Vivienda Sustentable**, otorgado por la Secretaría de Energía de la Nación, por cumplir con criterios de eficiencia energética, confort higrotérmico, ventilación, iluminación natural y materiales adecuados al entorno.

Estos proyectos marcaron un cambio sustancial en la forma de abordar obras urbanas complejas. La experiencia mostró que, cuando los objetivos de sostenibilidad están integrados desde el diseño, y todas las partes involucradas —cliente, constructora, usuarios, equipos técnicos y comunidad— logran adaptarse a un modelo de gestión compartida, es posible construir ciudad con calidad técnica, impacto social positivo y visión de largo plazo.



Contribución social: ejes de acción, alcance e impacto

Las acciones sociales de CRIBA reflejan una concepción de la sostenibilidad como un compromiso transversal, que forma parte de la vida cotidiana de la compañía y no se limita a iniciativas aisladas o proyectos puntuales. Mucho antes de la creación del Área de Sostenibilidad, los equipos de trabajo ya impulsaban campañas, donaciones y alianzas con organizaciones que desarrollan su labor en el territorio, abordando diversas problemáticas sociales.

Esta trayectoria se sustenta en una convicción clara: la actividad constructiva no solo transforma el entorno físico, sino que también influye en las oportunidades de las personas para vivir mejor, acceder a la educación, cuidar su salud y fortalecer los vínculos comunitarios. Desde esta perspectiva, CRIBA entiende su contribución social como una parte integral de su responsabilidad y de su impacto en las comunidades donde opera.

Desde 2016, CRIBA sostiene de manera continua campañas y acciones de contribución social que forman parte de su enfoque de sostenibilidad y de su vínculo con las comunidades donde opera. Estas iniciativas se estructuran en torno a tres ejes principales: atención de necesidades básicas, educación y fortalecimiento institucional, reflejando una concepción de la sostenibilidad que combina respuesta a urgencias con generación de oportunidades de largo plazo.

En conjunto, estas iniciativas representaron una inversión social superior a USD 30.000 durante el período reportado y beneficiaron de manera directa a cerca de 2.000 personas, reflejando el compromiso sostenido de CRIBA con el desarrollo de las comunidades donde desarrolla sus actividades.

Atención de necesidades básicas

Un primer eje de acción se orienta a la atención de necesidades básicas vinculadas a la alimentación y el abrigo, especialmente en los períodos del año en los que estas carencias se vuelven más críticas. La compañía organiza colectas de alimentos, principalmente hacia fin de año, y campañas de ropa y abrigo a lo largo del año, destinadas a personas en situación de vulnerabilidad, personas mayores y personas en situación de calle.

Estas acciones no se limitan a la entrega de bienes, sino que buscan reducir el impacto del frío y el hambre en los meses críticos y, al mismo tiempo, transmitir un mensaje de cuidado, reconocimiento y cercanía hacia quienes se encuentran en contextos de exclusión.

Educación y desarrollo de oportunidades

El segundo eje de acción se vincula con la educación y el desarrollo de oportunidades. CRIBA entiende que, además de atender urgencias, el desarrollo sostenible requiere inversión en infraestructura educativa, trayectorias formativas y proyectos culturales que amplíen horizontes a mediano y largo plazo.

En este marco, la compañía canaliza donaciones de materiales de obra, equipamiento tecnológico en buen estado, útiles escolares y herramientas para talleres, destinadas a escuelas, centros comunitarios, clubes y organizaciones sociales. Estos aportes permiten mejorar espacios, sostener actividades educativas y culturales, y fortalecer programas de apoyo escolar y formación.

Un caso destacado dentro de este eje fue la intervención en Oberá, Misiones, donde CRIBA participó en la reconstrucción de la Escuela N.º 927 y en el acompañamiento de la Escuela Rural N.º 888, en articulación con la Asociación Civil Acción Sustentable. Aun sin contar con presencia operativa en la zona, la compañía decidió involucrarse activamente, aportando materiales, gestión logística, apoyo técnico y presencia en territorio. El proyecto reunió a diversos actores de la industria de la construcción y permitió desarrollar una infraestructura escolar con criterios de construcción sustentable y certificación ambiental, elevando significativamente el estándar edilicio disponible para la comunidad educativa.

La nueva infraestructura ofrece espacios más seguros, adecuados al clima de la región y funcionales para el desarrollo pedagógico, impactando positivamente en la experiencia educativa, la continuidad escolar y la planificación docente. Finalizada la obra, CRIBA mantiene el vínculo con las instituciones educativas y la organización aliada mediante comunicaciones periódicas que permiten dar seguimiento al uso del edificio y a su impacto social y educativo.

Asimismo, la empresa canaliza apoyos individuales mediante becas y contribuciones económicas destinadas a estudiantes con buen desempeño académico y limitaciones económicas, con el objetivo de acompañar la continuidad de sus trayectorias educativas en niveles secundarios y universitarios.

Fortalecimiento institucional

El tercer eje de la contribución social de CRIBA se orienta al fortalecimiento institucional de organizaciones que desarrollan programas educativos, culturales y sociales de largo plazo. A lo largo de su trayectoria, la compañía ha canalizado aportes económicos hacia más de 25 organizaciones de este tipo, integrándose a programas ya existentes vinculados a becas, inclusión educativa, actividades comunitarias, memoria y producción cultural.

Parte de los aportes se enmarcan en mecanismos previstos por la normativa fiscal vigente, que permiten deducciones impositivas por donaciones a determinadas organizaciones.

CRIBA prioriza organizaciones con arraigo territorial, trayectoria, transparencia y capacidad de impacto, de modo que cada aporte se traduzca en impactos concretos y sostenibles en el tiempo.

En términos agregados, las acciones de contribución social desarrolladas por CRIBA durante el período alcanzaron una inversión superior a USD 30.000 y generaron beneficios directos para cerca de 2.000 personas, a través de iniciativas vinculadas con la asistencia a necesidades básicas, el fortalecimiento de instituciones y la generación de oportunidades educativas.

Aprendizajes

En conjunto, las acciones ambientales de CRIBA —desde la gestión en oficinas hasta las experiencias de circularidad y certificación en obra— conforman un proceso coherente de mejora continua. La experiencia demuestra que la sostenibilidad en el sector de la construcción es alcanzable cuando se alinean tres factores: equipos internos capacitados y comprometidos, proveedores dispuestos a adaptar

sus prácticas y clientes que integran la gestión ambiental en la toma de decisiones.

Elementos cotidianos como un envase, un guante, un equipo informático o un material de obra pueden convertirse, cuando se gestionan de manera responsable, en oportunidades para reducir residuos, generar empleo y fortalecer el vínculo entre industria, comunidad y ambiente. Ese es el camino que CRIBA recorre: avanzar por etapas, aprender de cada experiencia y consolidar un modelo de gestión ambiental cada vez más integrado y efectivo.

Embajadores sociales

CRIBA impulsa una metodología interna para identificar, visibilizar y acompañar a las personas más comprometidas con la sostenibilidad, denominadas embajadoras y embajadores sociales. No se trata de un rol formal ni jerárquico, sino de una forma de reconocer a quienes, desde distintos sectores y responsabilidades, se involucran activamente en iniciativas de triple impacto y contribuyen a extender la cultura de la sostenibilidad dentro y fuera de la empresa.

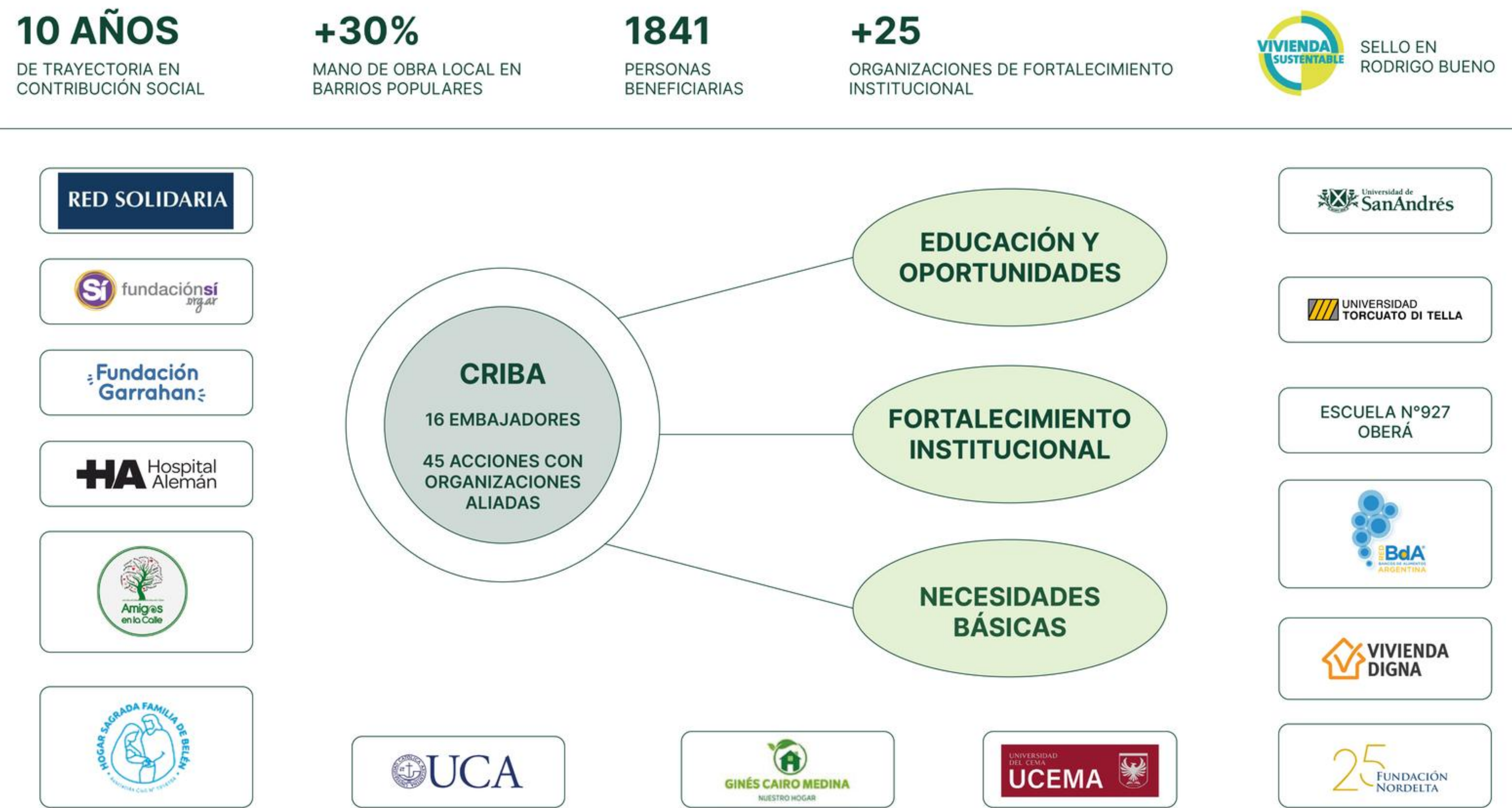
Los proyectos sociales, ambientales y educativos que impulsa CRIBA suelen surgir del compromiso personal de colaboradoras y colaboradores que detectan oportunidades, se vinculan con organizaciones, acompañan causas y sostienen relaciones directas con las comunidades del entorno de las obras y oficinas. Esta metodología reconoce y ordena esa red de referentes, que funcionan como puntos de apoyo entre la empresa y sus aliados territoriales, con conocimiento directo del contexto, las personas y las necesidades locales.

Durante la elaboración del primer Reporte de Sostenibilidad, esta red también asumió un rol clave como referentes internos y embajadores del proceso, conectando áreas, validando información y ayudando a traducir la sostenibilidad en prácticas cotidianas. Su participación permitió que el trabajo técnico se acompañara con un cambio cultural más profundo: el de ver la sostenibilidad no como un área aislada, sino como un principio transversal que atraviesa todas las decisiones de la compañía.

Los embajadores funcionan como faros dentro de CRIBA. Facilitan el diálogo entre sectores, promueven la articulación con proveedores y clientes, acompañan a las obras en temas ambientales y sociales y refuerzan el vínculo con instituciones educativas, culturales y comunitarias. Su participación amplía el alcance de las iniciativas, fomenta la participación del resto del equipo y permite una gestión más cercana, humana y sostenida en el tiempo.

Las acciones desarrolladas a través de esta red reflejan la evolución de la empresa hacia un modelo de gestión participativa y descentralizada, donde la sostenibilidad se construye colectivamente. Este enfoque consolida el compromiso de CRIBA con el desarrollo social, la mejora ambiental y la integración territorial, y reafirma su papel como actor activo en el bienestar de las comunidades en las que trabaja.

09. Vínculo con comunidades y contribución social.



10.

Conclusiones y compromisos futuros

El período 2024-2025 marcó un punto de inflexión para CRIBA. No tanto por los proyectos ejecutados ni por los resultados alcanzados, sino por la manera en que la organización comenzó a pensarse a sí misma. La sostenibilidad dejó de ser un conjunto de buenas prácticas dispersas para transformarse en un lenguaje común que atraviesa decisiones, procesos y vínculos.

Cada obra, cada interacción con el entorno, cada capacitación y cada decisión interna contribuyeron a un aprendizaje compartido: que la sostenibilidad no se impone, se construye colectivamente. El proceso de elaboración de este primer reporte permitió reconocer la magnitud del trabajo cotidiano que ya existía en distintas áreas, visibilizar esfuerzos antes aislados y comprender que el cambio cultural no depende de una sola dirección, sino de la voluntad colectiva de aprender, coordinar y mejorar.

En ese camino, la creación del Área de Sostenibilidad funcionó como punto de encuentro entre la técnica, la gestión y la sensibilidad social. Desde allí se consolidó un modo de trabajo que combina planificación, escucha y articulación, integrando la mirada ambiental con la operativa y la humana. Este proceso no se trata de agregar una capa nueva sobre lo que ya existe, sino de revisar cómo cada decisión, en cualquier nivel, puede generar un impacto positivo, medible, coherente con los valores de la empresa y reportable.

Los aprendizajes más valiosos de este ciclo no surgieron de los logros cuantificables, sino de las conversaciones: entre equipos, con clientes, con proveedores, con la comunidad y entre las dos

orillas de la empresa, en Argentina y Uruguay. En esas conversaciones se reafirmó que la sostenibilidad no es un área cerrada ni un objetivo externo, sino una práctica que se ejerce cuando se escuchan los contextos, se anticipan riesgos, se cuidan las relaciones y se entiende que la obra, más allá de su forma física, deja siempre una huella social y ambiental.

El desafío hacia adelante es sostener esta apertura y transformar lo aprendido en una práctica consistente. CRIBA encara una etapa en la que la sostenibilidad deberá consolidarse como una dimensión estructural del negocio, con la misma rigurosidad técnica que caracteriza a sus obras. Para ello, será necesario profundizar la cooperación entre los equipos de ambos países, compartir aprendizajes, homologar estándares y reconocer que los contextos locales plantean desafíos distintos, pero una misma aspiración: construir con responsabilidad.

La empresa reconoce que este proceso no está cerrado. Cada paso hacia una gestión más consciente requiere revisar estructuras, ajustar herramientas y reforzar la formación interna. El cambio cultural en curso no se mide solo por nuevos procedimientos, sino por la forma en que las personas se relacionan con su trabajo, con el entorno y entre sí.

En esta etapa, el compromiso no es prometer más, sino hacer mejor: fortalecer lo que se hace bien, dar continuidad a lo que demuestra impacto positivo y aprender de lo que aún necesita madurar. El valor de este ejercicio de reporte reside precisamente en eso: en haber mirado hacia adentro con honestidad y



haber puesto en común una visión de futuro que se construye desde la práctica diaria.

A partir de los aprendizajes obtenidos, CRIBA asume una serie de compromisos que orientarán su gestión futura:

- Consolidar el Área de Sostenibilidad como eje articulador entre obras, áreas técnicas y el Directorio.
- Avanzar en la medición de la huella de carbono, incorporando progresivamente nuevos alcances y fuentes de emisión.
- Fortalecer los planes de gestión ambiental en obra, promoviendo la economía circular, la correcta segregación de residuos y la trazabilidad documental.
- Cuando corresponda, incorporar la mirada de sostenibilidad en las diversas instancias de capacitación, orientado a mandos medios, liderazgo técnico y equipos de obra.
- Elevar los estándares de seguridad y salud ocupacional, reforzando la prevención, la capacita-

ción y el control operativo en los proyectos.

- Integrar criterios de ética y cumplimiento en la relación con proveedores, contratistas y socios estratégicos.
- Finalizar y operacionalizar la Política de Sostenibilidad, incorporándola a los procesos de gestión de la empresa.
- Transformar las acciones comunitarias en programas estructurados, priorizando educación, cultura y desarrollo local.

Estos compromisos no marcan un punto de llegada, sino un camino en marcha. El desafío será sostener la coherencia entre lo que se proyecta y lo que se practica, consolidar el aprendizaje colectivo y seguir construyendo una identidad empresarial que combine experiencia, técnica y propósito.





11.

Tabla de contenidos GRI

Este Reporte ha sido elaborado en referencia a los Estándares GRI (Global Reporting Initiative), versión 2021.

Reporte: Reporte de Sostenibilidad CRIBA 2024–2025
Organización: CRIBA (operaciones en Argentina y Uruguay)
Período cubierto: 1 de julio de 2024 al 30 de junio de 2025

Alcance del reporte: Operaciones de CRIBA en Argentina y Uruguay; se incluyen antecedentes de ejercicios anteriores únicamente como contexto y para mostrar evolución en la gestión.

Para consultas vinculadas con el contenido, alcance o metodología del Reporte de Sostenibilidad, contactarse con Paula Rodriguez sostenibilidad@criba.com.ar



Estándar	Código	Contenido	Capítulo	Páginas	Motivo de omisión / Observaciones
GRI 1: Fundamentos 2021		Requisitos generales del marco GRI	Cap. 1 – Metodología del Reporte	4-5	Reporte preparado en referencia a GRI
GRI 2: Contenidos generales 2021	2-1	Detalles organizacionales	Cap. 2 – Presentación institucional	1-4	
	2-2	Entidades incluidas en el informe de sostenibilidad	Cap. 2 – Presentación institucional	4	
	2-3	Período, frecuencia y persona de contacto	11. Tabla de contenidos GRI	58	
	2-6	Actividades, cadena de valor y otras relaciones comerciales	Cap. 3 – Modelo de negocio	5-7	
	2-7	Empleados	Cap. 4 – Capital humano	14-17	
	2-8	Trabajadores que no son empleados	Cap. 4 – Capital humano	18	

Estándar	Código	Contenido	Capítulo	Páginas	Motivo de omisión / Observaciones
	2-9	Estructura de gobernanza y composición	Cap. 5 – Gobernanza	8	
	2-10	Nombramiento y selección del órgano de gobierno	Cap. 5 – Gobernanza	8	
	2-10	Persona a cargo del órgano de gobierno	Cap. 5 – Gobernanza	8	
	2-12	Rol del órgano de gobierno en la supervisión de impactos	Rol del órgano de gobierno en la supervisión de impactos	8	
	2-15	Conflictos de interés	Cap. 6 – Ética y cumplimiento	9	
	2-16	Comunicación de inquietudes críticas	Cap. 6 – Ética y cumplimiento	0-10	
GRI 3: Temas Materiales 2021	3-1	Proceso para determinar los temas materiales	Cap. 7 – Materialidad	13	

Estándar	Código	Contenido	Capítulo	Páginas	Motivo de omisión / Observaciones
	3-2	Lista de temas materiales	Cap. 7 – Materialidad	13-14	
	3-3	Gestión de cada tema material	Cap. 8 – Ejes estratégicos	10-12	
GRI 201: Desempeño Económico 2016	202-2	Valor económico directo generado y distribuido			Información no divulgada por razones de confidencialidad comercial.
GRI 302: Energía 2016	302-1	Consumo energético dentro de la organización	Cap. 14 – Gestión ambiental	28-29	Información estimada en base a registros disponibles
GRI 303: Agua y Efluentes 2018	303-3	Extracción de agua	Cap. 14 – Gestión ambiental	28	
GRI 306: Efluentes y residuos 2020	306-3	Residuos generados	Cap. 15 – Residuos y economía circular	29-30	
	306-4	Residuos valorizados (reciclados o reaprovechados)	Cap. 15 – Residuos y economía circular	30	

Estándar	Código	Contenido	Capítulo	Páginas	Motivo de omisión / Observaciones
	306-5	Residuos eliminados (disposición final)	Cap. 15 – Residuos y economía circular	30	
GRI 305: Emisiones 2016	305-1/ 305-2	Emisiones directas e indirectas de GEI	Cap. 14 – Gestión ambiental		Se planea en futuros ejercicios comenzar con la medición
GRI 401: Empleo	401-1	Nuevas contrataciones y rotación de empleados	Cap. 4 – Capital humano	15	
	401-2	Beneficios proporcionados a empleados	Cap. 4 – Capital humano	17-18	
GRI 403: Salud y Seguridad en el Trabajo	403-1	Sistema de gestión de la salud y seguridad en el trabajo	Cap. 9 – Salud y Seguridad	24-27	
GRI 404: Formación y Educación	404-1	Promedio de horas de formación por empleado	Cap. 10 – Desarrollo profesional	19-21	
	404-2	Programas para mejorar las habilidades de los empleados y programas de ayuda para la transición	Cap. 10 – Desarrollo profesional	19-21	

Estándar	Código	Contenido	Capítulo	Páginas	Motivo de omisión / Observaciones
GRI 405: Diversidad y oportunidades igualitarias 2016	405-1	Diversidad en órganos de gobierno y empleados	Cap. 11 – Diversidad e inclusión	2223	Reporte parcial de información
GRI 406: No discriminación	406-1	Incidentes de discriminación y medidas tomadas	Cap. 11 – Diversidad e inclusión	22-23	
GRI 408: Trabajo Infantil	408-1	Operaciones y proveedores con riesgo significativo de trabajo infantil	Cap. 12 – Derechos Humanos	23	
GRI 409: Trabajo Forzoso u Obligatorio	409-1	Gestión de cada tema material	Cap. 12 – Derechos Humanos	23	
GRI 413: Comunidades Locales	413-1	Operaciones con participación de comunidades locales	Cap. 13 – Relación comunitaria	38-40	Relevamiento Cualitativo de las acciones llevadas adelante

12.

Glosario de términos

Este glosario reúne términos, conceptos y siglas utilizados a lo largo del reporte, vinculados a la sostenibilidad, la gestión ambiental, la construcción y la operación de obras en el marco de esta organización.

Su propósito es facilitar la lectura y ofrecer referencias técnicas sintéticas que mejoran la comprensión del documento, especialmente en aquellos casos donde se emplean metodologías, términos o enfoques propios del sector.

Acta de Recepción Provisoria

Documento formal que certifica la finalización técnica de una obra, identifica ajustes a realizar y habilita el proceso de transferencia al cliente.

ASG / ESG (Ambiental, Social y de Gobernanza)

Enfoque de gestión que integra criterios ambientales, sociales y de gobernanza para evaluar riesgos, desempeño y creación de valor a largo plazo.

BIM (Building Information Modeling)

Metodología de modelado digital que integra arquitectura, estructura e instalaciones en un único modelo, facilitando planificación, coordinación técnica y reducción de errores en obra.

Cadena de valor

Conjunto de actores, procesos y actividades que intervienen desde la planificación hasta la entrega de la obra, incluyendo proveedores, contratistas y clientes.

Circularidad / Economía circular

Modelo que busca mantener materiales y recursos en uso el mayor tiempo posible mediante reducción, reutilización, reciclaje o valorización de residuos.

Contribución social / Acción comunitaria

Prácticas que vinculan la operación de la empresa con las comunidades donde opera, promoviendo bienestar social, educación y fortalecimiento institucional.

Eficiencia energética

Conjunto de medidas y tecnologías orientadas a reducir el consumo de energía sin afectar la productividad o calidad operativa.

EDGE (Excellence in Design for Greater Efficiencies)

Certificación ambiental focalizada en mejoras medibles de eficiencia en energía, agua y materiales, con metas cuantificables por proyecto.

Efluentes

Corrientes líquidas generadas durante el proceso constructivo que requieren tratamiento o disposición final conforme a normativa.

Huella de carbono

Indicador que cuantifica las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a un proceso, producto o actividad.

LEED (Leadership in Energy and Environmental Design)

Certificación ambiental internacional que evalúa el desempeño de edificios en energía, agua, materiales, calidad ambiental interior y gestión del sitio.

Matriz de sostenibilidad

Herramienta de gestión para priorizar temas según impacto, relevancia y alineamiento estratégico.

Materialidad (Análisis de Materialidad)

Proceso que identifica los temas prioritarios para la empresa y sus grupos de interés en función de su impacto y relevancia estratégica.

Obra de alta complejidad

Proyecto constructivo que exige soluciones técnicas avanzadas, coordinación multidisciplinaria y planificación especializada.

12.

Glosario de términos

Plan de gestión ambiental en obra

Conjunto de medidas para mitigar impactos ambientales asociados a la construcción (residuos, efluentes, polución, materiales y ruido).

Preconstrucción

Etapas previas a la ejecución de la obra donde se definen soluciones técnicas, cronogramas, ingeniería de valor y coordinaciones para optimizar costos y tiempos.

Residuos de obra

Materiales descartados derivados de procesos constructivos; pueden clasificarse, reciclarse o valorizarse según normativa.

Segregación en origen

Separación de residuos en el punto de generación para facilitar su reciclaje, trazabilidad o disposición final.

Sello Verde (GCBA)

Programa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que promueve la implementación de buenas prácticas ambientales en oficinas (agua, energía, residuos, compras, limpieza).

Sostenibilidad

Enfoque integral de gestión que articula dimensiones ambientales, sociales y económicas para generar valor de largo plazo.

SySO (Seguridad y Salud Ocupacional)

Conjunto de acciones destinadas a proteger la integridad física y la salud de los trabajadores en obra.

Triple impacto

Modelo que considera de forma integrada impactos económicos, ambientales y sociales.

Trazabilidad

Registro verificable de flujos de materiales, procesos o residuos que permite seguimiento y cumplimiento normativo.

Valor sostenible

Valor generado en el tiempo considerando desempeño económico, impacto ambiental, bienestar social y gobernanza responsable.

CRIBA

Reporte de sostenibilidad 2024-2025

Obras que cambian la vida.